

L'AVENIR
EST AUX PEUPLES

par Victor Larock

Les militaires grecs ont machiné un référendum pour affermir leur pouvoir.

Il s'agissait d'en imposer aux gouvernements occidentaux, dont le concours leur est indispensable.

Car il ne suffit pas d'avoir l'armée et la police, les blindés et les matraques ; et tous les moyens d'action sur le public. Il faut encore que cessent les réticences alliées. Les démocraties doivent être de connivence. La survie du régime l'exige.

De là cette comédie de référendum sur une pseudo-Constitution.

Il y a huit jours, le commandant en chef des forces de l'O.T.A.N., flanqué de quinze généraux et amiraux, est allé en Grèce. Il n'a pas refusé à la junte la caution de sa présence.

La consultation d'hier ne peut faire que des dupes bénévoles. Le peuple grec aura sa revanche. Il ne peut y avoir de plate dans l'organisation européenne pour ses maîtres d'aujourd'hui.

EUROPE ORIENTALE

Est-ce en Tchécoslovaquie seulement que les populations aspirent à plus de liberté ?

Non, et gardons-nous de suivre les dirigeants occidentaux qui affectent de confondre, sous couvert d'anticommunisme, les masses et les chefs.

La troïka du Kremlin, n'est pas éternelle. Il n'est même pas dit qu'elle sera toujours unie. Ni qu'en Pologne et en Hongrie ne se produira jamais l'équivalent de ce qui fut le « printemps de Prague ».

Que fait cependant la droite internationale

Elle cherche dans le renforcement du potentiel militaire la riposte à une « menace d'agression » renouvelée de la guerre froide. Si elle n'ignore pas le décalage qui va croissant à l'Est entre les gouvernants et les gouvernés, c'est pour prêter à ceux-ci une moindre résistance au capitalisme, un désir de retour ou de conversion...

Erreur stupide ! Il en résulte un nouveau glissement occidental vers les politiques de force, qui ne peuvent que consolider, dans toute l'Europe

orientale, les méthodes autoritaires en voie de contestation.

La position commune des partis de l'Internationale est tout autre. Quoi qu'il arrive à Prague, à Varsovie, à Budapest et tôt ou tard à Moscou, nous sommes avec les peuples qui ne renoncent nullement au socialisme pour entrer dans la voie de la démocratie.

Devant le déploiement d'agressivité auquel nous assistons, nous déplorons et condamnons l'énormité des fautes commises à Moscou. Mais nous n'en sommes que plus tenaces dans notre sympathie et notre admiration pour les populations slaves et pour le grand peuple soviétique dont l'avenir dépasse infiniment les visées actuelles du Kremlin.

MASSES ET MAITRES

Ce qui caractérise notre époque, c'est l'opposition des masses et des pouvoirs de fait. C'est aussi la rapidité des changements et des transmissions.

Qui pouvait prévoir, il y a un an, les événements qui allaient secouer le pacte de Varsovie et le communisme mondial ?

Qui sait ce qui se passera d'ici un an dans le Sud-Vietnam, occupé par plus de cinq cent mille Américains ?

Et dans le monde arabe, dominé par le fanatisme racial ?

Et dans cette Amérique latine où il n'est pas un pays dont les dirigeants ne s'appuient sur l'armée, l'Eglise ou le « big stick » washingtonien, ou sur les trois à la fois ?

Ce qui est certain, c'est que la lutte s'amplifie et s'accroît entre les régimes de force — qu'ils se disent de droite ou de gauche — et la volonté de démocratie. Entre la politique du tank et l'esprit de liberté.

L'issue de cette lutte ne dépend pas d'un référendum grec ni des efforts que font les dirigeants de Moscou pour garder l'absolue maîtrise du camp oriental.

Les gouvernements passent. Les peuples et la jeunesse auront le dernier mot.

Los Estados Unidos y el franquismo

EL AÑO DE 1953 fue fatal para los españoles y para los demócratas del mundo. El 27 de agosto, la Santa Sede y el general Franco firmaron un Concordato que, por el espíritu rencoroso que lo impregna y por los enormes privilegios que concede a la Iglesia católica, fue calificado acertadamente de « Concordato de guerra civil ». Franco aceptó todas las exigencias de la Iglesia. Aún hubiese aceptado muchas más, con tal que la Santa Sede, catorce años después de terminada la guerra civil, y a pesar de la cruel represión posterior, bendijese la ominosa dictadura de un general felón. Un mes más tarde, el 26 de septiembre, el general Franco y los Estados Unidos firmaron los Convenios económicos y militares que tanto escandalizaron a los demócratas de España y del mundo. El mundo se enteró con estupor que los Estados Unidos, que se enorgullecían legítimamente de haber sido « arsenal de las Democracias » durante la guerra contra Hitler y Mussolini, no sentían escrúpulos para pactar política, económica y militarmente con el general Franco, protegido de Hitler y de Mussolini, y que fue beligerante contra los Aliados. El pueblo español, a su vez, se enteró con indignación que Franco, a espaldas del país, por un puñado de dólares, había arrendado a una potencia extranjera trozos del territorio nacional, convirtiéndolo a España en una dependencia norteamericana y exponiéndola a ser un día blanco atómico de eventuales agresores. La Santa Sede con su concordato y los Estados Unidos con sus Convenios, rehabilitaron internacionalmente la odiosa dictadura franquista y la ayudaron a que se sobreviviera en uno de los momentos más difíciles de su existencia. Con ello se cometió un imperdonable error político de graves consecuencias para todos, que los demócratas españoles no olvidarán fácilmente.

En 1953 se había creado una sicosis de guerra. Se vivía bajo la amenaza del « expansionismo ruso ». Los gobernantes occidentales se entregaron a los Estados Mayores de sus Ejércitos. Y todos ellos, al Pentágono, que es quien impuso la estrategia de las Bases periféricas y las Alianzas militares más absurdas. Cual la de Franco, pues nada más absurdo que pretender defender la Libertad apoyándose en quien la suprime en su propio país.

A virtud de ese Convenio de 1953, se construyen en España las cuatro Bases americanas de Rota, Torrejón de Ardoz, Morón de la Frontera y Zaragoza, que son otros tantos enclaves americanos en nuestro territorio nacional. Ese arriendo tenía una duración inicial de diez años, pudiendo prorrogarse hasta dos veces, por períodos de cinco años. El 26 de septiembre de 1963 se hizo la primera prórroga. Y ahora, el 26 de septiembre de 1968, había que decidir si se hacía la segunda.

Durante diez días, la delegación franquista, presidida por Castiella, y la delegación norteamericana, presidida por Dean Rusk, han discutido en Washington si se prorrogaba o no el Convenio. No lograron ponerse de acuerdo. Lo que pedía Castiella, no se lo daba Dean Rusk. Y Castiella terminó por notificarle que « España se negaba a la prórroga inmediata del Convenio ». Inmediata, pues ahora tienen todavía ambas partes un plazo de seis meses para reflexionar, antes de llegar o no a la ruptura definitiva.

Castiella, al desembarcar en el aeropuerto de Barajas, se apresuró a declarar « que en las negociaciones no nos ha guiado otro propósito — a la delegación franquista — que garantizar la seguridad de los españoles, de alejar todo peligro innecesario de nuestra población ». « Nos hemos esforzado — añadió — en llevar las ne-

gociaciones con el Gobierno norteamericano de forma que quedaran en todo momento asegurados los intereses, pero, por encima de todo, el decoro y la dignidad de España. »

¡El decoro y la dignidad de España en manos del franquismo ! Por las informaciones que hasta nosotros llegan, la delegación franquista pedía muchas cosas. Muchas. Entre ellas, 1.200 millones de dólares. Aunque, poco a poco, la propia delegación fue rebajando millones hasta dejarlo en 700. La delegación franquista quiso justificar sus actuales pretensiones por la importancia que han adquirido las Bases americanas en España ante la presencia de los soviéticos en el Mediterráneo. También explotó la Comisión los grandes peligros que para la población española supone la existencia de Bases atómicas en nuestro territorio. Peligros en tiempos de crisis bélica, ya que el primer objetivo del « agresor » será el de destruir esas Bases enemigas. Y peligros en tiempos de paz, ante posibles « accidentes », cual sucedió en Palomares. Ahora, en 1968, se acuerdan los franquistas de esos peligros evidentes, para explotarlos ante los americanos. Cuando nosotros y tantos más, en 1953, denunciábamos esos peligros, nos replicaron con los improperios más soeces. Y cuando el accidente de Palomares, sólo los voluntariamente amnésicos habrán olvidado que ante la clamorosa protesta de todos los españoles dignos de serlo, el grotesco Fraga Iribarne, para congraciarse con los americanos, tuvo la ocurrencia de hacerse retratar bañándose en aguas de Palomares, pretendiendo demostrar al mundo que en los mares y tierras de España, las bombas atómicas, por obra y gracia del franquismo, son inofensivas. Inofensivas cuando se trata de indemnizar a las víctimas ; en cambio, son terriblemente perniciosas cuando se trata de discutir con los americanos las condiciones de la prórroga del Convenio. ¿ Y qué decir de la actitud de los negociadores franquistas suplicando que se incluya a España en la categoría de países subdesarrollados a fin de que pueda beneficiarse de las ayudas que para dichos países mantiene los americanos ? ¿ Dónde está en toda esa negociación el afán de salvaguardar « el decoro y la dignidad de España », cuando todo ello tiene trazas de ser un vulgar chalaneo ? ¡ El decoro y la dignidad de España en manos del franquismo ! ¡ Pobre decoro, pobre dignidad y pobre España !

Todas estas peripecias que ponen de manifiesto la verdadera fisonomía del régimen franquista y las que puedan producirse en estos próximos seis meses de reflexión que se han dado los interesados para resolver definitivamente la cuestión, no pueden hacernos olvidar la gran responsabilidad política que ante el pueblo español y ante los demócratas de todo el mundo contrajeron los Estados Unidos el 26 de septiembre de 1953 al pactar con la oprobiosa dictadura del general Franco. Los Estados Unidos no pactaron con el pueblo español, sino con la dictadura. Así lo proclamó el Partido Socialista Obrero Español en 1953, al firmarse el Convenio ; lo reiteró en septiembre del 63, al firmarse la primera prórroga, y lo repite hoy con la misma convicción de siempre, en estos días en que las negociaciones para la segunda prórroga coinciden con uno de los momentos más delicados del Régimen. La dictadura franquista que se impuso al pueblo español por la fuerza de las armas, ha podido mantenerse hasta ahora, no por la adhesión de sus súbditos, sino por las complicidades de los países democráticos.

LA COMISION EJECUTIVA

Septiembre, 1968.

El caso checoslovaco

- IV -

Acerca del verdadero motivo de la invasión

comunismo checoslovaco. « con semblante humano », minara el orden burocrático y policíaco existente en el bloque oriental ?

¿ O de que la política internacional de Bonn abriera brecha en el dispositivo estratégico puesto en pie, después de la segunda

guerra mundial, por el Estado Mayor soviético ?

Todas y cada una de ellas son hipótesis plausibles. Y, sin embargo, lógicamente, habría que descartarlas. Porque todos esos supuestos peligros existían ya antes, con anterioridad a las reu-

niones de Cierna y de Bratislava. Y, pese a ello, no fueron abtáculo para que los rusos y sus vasallos, deponiendo su intransigencia inicial, acabaran por firmar, junto a los checoslovacos, el documento hecho público entonces.

Todo eso, pues, era ya agua pasada por el molino. Tan es así, que la propia prensa de los Cinco — esa prensa que, lanzada como una jauría, había alimentado la tensión tan virulentamente tras la carta de Varsovia — fue la primera en celebrar jubilosamente el desenlace habido en Bratislava. « Ni vencedores ni vencidos — decía en Polonia —, sino éxito de todo el campo socialista. » Era curioso ver ironizar a la « Pravda » de Moscú, a costa de los « imperialistas occidentales » que se las prometían muy gozosos, a cuenta de las discrepancias entre países comunistas, y que se habían quedado chasqueados. Y un diario de Budapest — « Magyar Hualap » —

(Pasa a la página 2)

En la noche del 20 de agosto, mientras todo el mundo creía resuelta la crisis por lo acordado en Cierna y Bratislava, las tropas de los Cinco, al mando de los rusos, irrumpían en territorio checoslovaco y ocupaban todo el país en el espacio de unas horas.

¿ Cómo explicarse tan súbito cambio de actitud en el Kremlin, cuando todavía estaba fresca la tinta del documento conciliador firmado en común ?

Como los gobernantes soviéticos no lo han dicho, ni acaso lo dirán nunca, forzoso ha sido a los círculos políticos y diplomáticos el tratar de buscar una explicación a lo ocurrido. Y las más variadas hipótesis se han formulado al respecto.

¿ Peligro de la tan cacareada contrarrevolución ?

¿ O de que ese nuevo tipo de

Acerca del verdadero motivo de la invasión

(Viene de la página 1.)

precisaba triunfalmente: « La declaración de Bratislava es la prueba de que nadie quiere entrometerse en la obra de edificación socialista en Checoslovaquia, ni en la búsqueda de las vías y de los métodos más apropiados a dicho país. »

Tal era la tónica de la prensa de los Cinco en el intervalo que va de los abrazos de Bratislava a la brutal ocupación militar.

Si, repetimos, todo ello era ya agua pasada, y no es lógico utilizarlo como hipótesis que explique el inopinado hecho de fuerza decretado por el Kremlin. Por consiguiente, la explicación habría que buscarla en algo nuevo que haya podido producirse en tan corto intervalo. Y ese hecho nuevo capaz de sobresaltar a los gobernantes soviéticos hasta el punto de lanzarlos alocadamente a la torpe como execrable aventura de la invasión, nos parece encontrarlo en las visitas que efectuaban a Praga Tito y Ceausescu. La presencia, primero, del dirigente yugoslavo, así como, luego, la del rumano, dan lugar a ruidosas muestras de fraternización. Todo el pueblo, congregado en la calle, aclama a los visitantes, a quienes llama los **verdaderos amigos** de Checoslovaquia. Y la opinión pública presiona a sus gobernantes para que no sacrifiquen la amistad de Yugoslavia y de Rumania en el altar de la reconciliación con « los Cinco de Varsovia ».

Tanto Tito como Ceausescu muestran su cálida simpatía por la experiencia que se está llevando a cabo en Checoslovaquia. Animados a los promotores en su empresa y les ofrecen la cooperación de sus respectivos pueblos.

Los rusos se asustan. Se imaginan lo peor para su política de hegemonía: la perspectiva, a corto plazo, de una asociación estrecha entre checoslovacos, yugoslavos y rumanos. Y hasta — ¿quién sabe? — el establecimiento de un pacto político, económico y militar entre las tres ovejas descarriadas para poder así hacer frente mejor a la tutela de Moscú. El embrion de tal pacto triangular existe. Precisamente, uno de los motivos de la visita de Ceausescu a Praga, y quizá el más importante, es la firma de un nuevo tratado de amistad y de asistencia mutuas entre Rumania y Checoslovaquia para reemplazar el Tratado de 1948, que acaba de llegar a su término. Y el nuevo Tratado se firma en el curso de la visita. Si sus cláusulas militares no se pusieron en juego frente a la invasión rusa, quedando así liberados los rumanos de la ayuda pactada, fue sin duda porque los checoslovacos no invocaron dicho pacto para poder desarrollar la táctica que se habían trazado contra la invasión: resistencia pasiva a ultranza.

Teniendo en cuenta el fortalecimiento de los lazos existentes entre los tres países, puesto de manifiesto en ambas visitas, para ver de contrarrestar la absorbente influencia del Kremlin, ¿es mucho suponer que el Tratado rumano-checoslovaco hubiera dado paso rápidamente a un Pacto triangular, mediante la incorporación de Yugoslavia?

En todo caso, ello parecía lógico. Hubiese correspondido, como la cosa más natural del mundo, a las razones políticas comunes que animaban a los tres. Condenados, actuando aisladamente y en orden disperso, a pesar muy poco frente a Moscú, su unidad se dejaría sentir considerablemente en los platillos de la balanza. Una nueva distribución de fuerzas comunistas hubiera aparecido en el tablero oriental. Y un nuevo polo de atracción. Frente a esa imagen de comunismo dictatorial e inhumano impuesta y mantenida por Moscú, la existencia de un comunismo — con semblante humano — a lo checoslovaco hubiera hecho verdaderos estragos en el bloque soviético.

Tal perspectiva no podía tolerarla Rusia. Ya rota su hegemonía mundial por la « herejía » china, se condenaba ahora a que-

darse sola en cierto plazo, si permitía la nueva escisión, y a las puertas mismas de casa.

Aunque contrariada, la Unión Soviética iba tolerando — o más bien soportando — la existencia de alguna que otra oveja descarriada. Primero, Yugoslavia; luego, Rumania (sin hablar de Albania, por su parentesco con China). Acaso habría cerrado también los ojos ante las « veleidades » de Checoslovaquia, si hubiera tenido la seguridad de que ésta iba a mantenerse, como hasta ahora las otras dos, en una actitud aislada y dispersa. Pero, repetimos, la idea de una fuerte asociación entre Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania sacó de quicio a los rusos. Eso era ya demasiado. El peligro era inmenso. Y había que adelantarse inmediatamente. Los días estaban contados. Luego, sería tarde. Y allá va la invasión. Así, pues, si nuestra hipótesis es válida, estará muy claro que las causas determinantes de la aventura soviética no hay que buscarlas en una reacción contra el peligro occidental, sino contra una revuelta en las propias filas comunistas. Esta vez, para Rusia, el peligro no venía de Occidente, sino del mismo Oriente.

Pero, decretando la invasión, el Kremlin se ha metido, internacionalmente, en un callejón de difícil salida. Y con enormes repercusiones en el mundo comunista.

Ello será objeto de nuestro próximo artículo.

Ildefonso TORREGROSA

El día 19 de septiembre falleció en el Sanatorio de Cruces-Baracaldo, víctima de rápido mal, a los 53 años de edad, el compañero **Fernando Pérez Etayo** (Navarrito).

Al expresar en esta nota la valía y el celo que siempre desplegó en cuantas ocasiones se presentaron para defender con valentía el contenido de nuestros ideales, sería hacerle corta justicia. Su apatencia de acciones y la realización de éstas lo situaban, a pesar de su medio siglo de edad, en la vanguardia de la lucha como si de un joven de la Federación se tratara, y en realidad eso era, un joven socialista con su faceta impulsiva y con el arrojo y decisión de éstos.

Su cuna fue las minas de hierro; vivió en el corazón de éstas, en el Barrio Orconera de Ortuella, desarrollándose allí su vida plena de inquietudes y de nervio; de ese nervio que afloraba a la hora de expresarse y que le hacía brotar un torrente de palabras rápidas y nerviosas que le dictaba su inteligencia despierta.

MARSELLA

El sábado día 19 del corriente octubre, celebrará reunión ordinaria la Sección de la U.G.T. de Marsella. Dicha reunión tendrá lugar en el domicilio social a las seis y media de la tarde, en segunda convocatoria. El orden del día se halla expuesto en el tablón de anuncios del local. El Comité requiere a los afiliados para que concurren a esta importante asamblea.

M.G. G.

Una inteligencia despierta y un corazón bondadoso que le hizo ser querido y admirado por todos los que le trataron y con él convivieron.

A darle tierra asistieron numerosos amigos y compañeros que depositaron coronas de claveles rojos sobre su tumba. Uno de nuestros compañeros tomó la palabra, para de forma sencilla y emocionante recordar a los asistentes los valores y el ejemplo que fue en vida nuestro llorado compañero. Lo que no se pudo hacer, dadas las circunstancias, fue colocar en las coronas tres cintas rojas — una para cada corona — que iban dedicadas por sus compañeros del P.S.O.E., de la U.G.T. y de la Federación de Juventudes. No se pudo hacer en ese momento, pero estas cintas que tenemos que ocultar hoy, serán multiplicadas mañana, cuando la justicia y la libertad sean conseguidas en España, y así rendir homenaje a todos los compañeros que como Navarrito dieron lo mejor de su vida en arras de nuestros ideales.

Descansa en paz, compañero

G.

Una vez más — ya hemos perdido la cuenta de las que vamos redactando — tenemos que consagrar unas pobres y tristes líneas a la memoria de otro compañero que acabamos de perder. Se trata esta vez de **Luis Martín Lavielle**, fallecido el 19 de septiembre en la « Maison de Repos de Retraites » de Grenade (Hte. Gne.) en la que se encontraba desde su repatriación de Orán.

Le sabíamos enfermo, gastado

CLERGÉ ENGAGÉ OU "ENRAGÉ" ?

L'Encyclique « *Humanæ Vitæ* » a certes provoqué bien des remous dans l'Eglise catholique romaine. Mais c'était, de la part du Vatican, de propos délibéré. La crise couve, en effet, depuis longtemps déjà. Nous avons eu, comme phénomènes annonciateurs, l'affaire du mouvement de la jeunesse catholique, puis celle des prêtres-ouvriers, et plus récemment, celle de la psychanalyse, celle du catholicisme hollandais, et enfin, dans les églises même, des manifestations de prêtres et de fidèles qui n'ont pas hésité à adresser des pétitions, distribuer des tracts et en appeler à une contestation de la hiérarchie qui, de son côté, a procédé, avec une vigueur exemplaire, à une reprise en main.

Ces mouvements divers ne sont pourtant pas nouveaux. Il y en a toujours eu dans l'Eglise. Le dogme et les dogmes n'ont jamais cessé de créer des schismes. L'affaire à laquelle nous assistons est cependant plus profonde dans le prolongement du Concile Vatican II, et plus générale que les crises précédentes. Elle atteint l'Eglise dans son ensemble, depuis les sommités intellectuelles et les théologiens, jusqu'au petit clergé, aux laïcs de l'Action catholique et aux fidèles eux-mêmes.

Chaque jour apporte en effet sa dose d'étonnement. N'apprend-on pas, par exemple, par un entrefilet du journal « Le Monde » du 25 septembre 1968, que le Père Chenu s'est vu refuser par ses supérieurs romains, de faire... des conférences au Congrès de théologie organisé par les Dominicains à Walterberg (Allemagne)... sur le thème : « Comment présenter la théologie morale de Saint-Thomas d'Aquin après Vatican II ? ».

Le Père Chenu est en effet, connu comme l'un des plus grands spécialistes de la scolastique. Qu'il devienne indésirable en Allemagne au moment même où le catholicisme allemand semble particulièrement désorienté, à une manifestation centrée sur le Thomisme, cela paraît pour le moins déroutant.

Mais nous trouvons une explication à notre interrogation dans un article de l'hebdomadaire « Carrefour », du même 25 sep-

tembre 1968, sous la plume de M. Louis Salleron. « Carrefour » s'est spécialisé dans la croisade de la rancœur pour traîneurs de sabres « réprouvés » et curés intégristes, défenseur d'un certain « Occident » et contre le « Marxisme athée » et démoniaque. Il a ouvert chaque semaine une page entière à M. Salleron, l'homme du corporatisme agraire, promoteur de la Charte du Travail, homme-

par Philippe Dehan

lige du Maréchal, pour fulminer contre tous ceux qui, dans l'Eglise catholique, ne veulent pas admettre l'Encyclique de l'Ordre Moral, et contestent ainsi, implicitement, l'infaillibilité pontificale.

Dans sa page du 25 septembre 1968, M. Salleron s'en prend, sous le titre « Théocratie et Révolution », à une revue catholique dénommée « Concilium ». Les hommes auxquels il s'en prend nommément sont précisément ceux qui ont été évincés par la hiérarchie romaine : Les Pères Chenu et Schillebeeckx, Dominicains, et par conséquent spécialistes de la théologie thomiste. Mais il s'en prend également à une partie de cette équipe composée de Jésuites réputés : les Pères Congar, Karl Rahner, paraît-il, l'un des plus brillants théologiens catholiques actuels, et Metz.

Ce même 25 septembre 1968, le « Monde » nous apprend d'autre part que, selon « ... l'information suivante, émanant des curies diocésaines espagnoles moyennant la promesse du Gouvernement de ce pays de censurer les publications « *Humanæ Vitæ* », le Vatican aurait cédé sur certains points concernant la nomination des évêques dans les sièges vacants », litige opposant jusqu'ici le Saint-Siège à l'Etat franquiste.

En Italie même, le Vatican rencontre de sérieuses difficultés. Un signe en est l'affaire des séminaristes franciscains qui ont regagné leur domicile après avoir contesté certaines décisions de leurs supérieurs. Un contentieux très sérieux est également en train de grossir au sujet du problème du divorce. Il a, d'autre part, certai-

nes difficultés dans ses rapports avec l'Etat italien. Faudrait-il rappeler que les Accords du Latran, nés sous des auspices impurs, n'ont pas manqué de laisser des rancœurs profondes dans le peuple italien, y compris chez les catholiques eux-mêmes.

Tous ces courants sont donc très profonds, c'est certain, et ils n'ont pas fini de produire leurs effets. Mais serviront-ils les progrès de la démocratie ? Là est la grande inconnue.

Sous couvert de révolutionnarisme et de prophétisme, on croit retrouver chez les « modernistes » des malaises séculaires, apparentés à ce que le Moyen-Age a connu avec les « Flagellants ».

Plus près de nous, la Belgique siège des divisions linguistiques, a connu, avant la dernière guerre mondiale, le fameux mouvement « Christ-Rex », qui a ensuite donné son nom au « Rexisme » de triste mémoire.

D'autre part, parmi les « enrégés » du nouveau clergé, nombreux sont ceux qui ne manquent pas une occasion de se prétendre « plus socialistes », « plus révolutionnaires » également que le socialisme traditionnel. A l'encontre de l'autoritarisme papiste, le nouveau mouvement s'appuie — comme les mouvements passés du même type — sur un évangélisme et un prophétisme dont certains précédents, notamment modernes, ne manquent pas d'être par certains côtés, inquiétants. Mais il est difficile de se prononcer sur une affaire qui intéresse avant tout le monde catholique. Ces remous peuvent en effet, déboucher sur le pire — mais aussi, pourquoi ne pas l'espérer ? — sur le meilleur.

Tout dépendra en fin de compte de la capacité du monde actuel d'évoluer vers un renforcement de la démocratie politique. Et pour cela, la construction d'institutions européennes ne doit pas manquer d'être un facteur prépondérant. L'avenir de la démocratie, n'est-ce pas au fond la question qui est au centre de la crise du dogme catholique ? Si tel est bien le cas, on est alors en droit de se demander où se situent, dans tous ces remous, les courants qui pourront contribuer au renforcement de la démocratie, précisément.

physiquement par la adversidad y por los achaques, que tanto se cebaron en él, pero al mismo tiempo con una vitalidad de espíritu y una moral tan extraordinarias, que la noticia de su muerte nos ha sorprendido y afectado tanto más. La última carta que nos escribió, en vísperas del Congreso de la U.G.T., nos demostraba todavía el gran interés con que seguía las actividades de este Secretariado y las de nuestras organizaciones nacionales en general, exponiéndonos sugerencias, ideas y críticas constructivas que siempre apreciábamos particularmente.

El compañero Martin Lavielle tuvo larga y destacada actuación en España en el Sindicato de Teléfonos (Organización Telefónica Obrera) afecto a la U.G.T., en el que ocupó cargos nacionales, antes y durante la guerra, por lo que gozaba de la estima y la consideración de cuantos le conocieron. Refugiado en Orán al final de nuestra tragedia nacional, militó allí muy activamente en las Secciones del P.S.O.E. y de la U.G.T., en las que también desempeñó diversos cargos, mientras su salud se lo permitió.

El Secretariado de Comunicaciones-C.T.T. pierde, pues, a otro de sus veteranos de mayor autoridad moral y con gran experiencia de los hombres y de las luchas sindicales. Ante la desoladora siega de hombres que vamos padeciendo, aparece más apremiante todavía la ingente labor que aguarda a los que vamos quedando. En particular a los jóvenes sindicalistas que se van incorporando a la actividad sindical, bajo una forma u otra, en España. Confiamos, no obstante, que los trabajadores de Teléfonos, que ya han dado repetidas pruebas de sus inquietudes y de que el espíritu auténticamente sindicalista y ugetista pervive entre ellos, sabrán honrar un día a quien como el infortunado Martin Lavielle, dieron su vida por la emancipación de todos los asalariados y por una sociedad en la que las injusticias y sufrimientos de que ellos fueron víctimas se vea reemplazada por la socialista y auténticamente democrática que los trabajadores que militamos en la U.G.T. queremos construir. En la U.G.T. tienen cabida todos los asalariados.

Descansa en paz, compañero Luis Martín Lavielle !

El Secretariado Profesional de Comunicaciones - C.T.T. (Afiliado a la Internacional del Personal de C. C. T.)

El 18 de septiembre dejaba de existir, a los 73 años de edad, el compañero **Antonio Tresols Arques**. Viejo militante confederal, hace años decidió solicitar el ingreso en la U.G.T., a la que pertenecía. Al sufrir su esposa un ataque cerebral, este compañero quedó solo, ingresando entonces en la « Maison de Retraite de Saint-Georges ». No obstante, cada domingo el compañero Antonio Tresols venía a los locales de la organización y recordaba frecuentemente a los jóvenes y a los menos jóvenes su vida de militante. Estimado por todos los refugiados, es uno de los buenos militantes de Saint-Henri que se nos va para siempre. Descansa en paz, compañero Tresols.

P. T.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Manuel Guerra Rico, extremo, de 60 años de edad. Fue conductor en Alcalá de Henares en 1936. En noviembre de 1954 residió en el Hotel de la Gare des Voyageurs, Nixon (Haute-Vienne). Pregunta por él su hijo. Informes a José Castro, 115 Av. Albert Bedouce — 31-Toulouse.

ABONNEMENTS

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTBON
12, Cité Malesherbes Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

ASÍ VA ESPAÑA

Ganar duros, aun perdiendo almas

Pese a la pública denuncia que desde estas mismas páginas dedicamos al tema hace casi un año, nuevamente el Seminario de Castellón ha abierto sus puertas como un hotel cualquiera durante la temporada de verano. Allí le llaman el « Seminario Melía ».

El objetivo es ganar duros, aun perdiendo almas. Objetivo logrado plenamente, al tener la capacidad del Seminario Melía, cubierta durante los meses de julio, agosto y septiembre.

La clientela, femenina en su mayoría, donde abundan las rubias nórdicas, suecas, finesas y un grupo de canadienses.

El servicio es casi gratis para el « empresario ensotonado ». Doce o quince seminaristas que en el invierno estudian, en el verano han servido de camareros para estas chicas de otras tierras, acogidas a la hospitalidad del obispo hotelero de Castellón. Siendo tan fáciles los chistes de extranjerías y camareros, no queremos seguir ahondando en el tema; pero nos gustaría conocer cuántos

de estos « boys » continuarán después sus estudios eclesiásticos. ¡ Cuántas vocaciones desviadas !

La pensión completa es barata. Ya puede serlo, pues la exención de impuestos es total. Las almas, aun las más reaccionarias de los restos del carlismo de Castellón, están justamente indignadas. Nosotros, no. Sabemos que el alto clero español está engañando a la gente hace muchos, muchos años. Y hasta estamos seguros, a pesar de la indignación causada, que no tendrán su castigo en la otra vida. El obispo de Castellón no irá al infierno, caso de que el infierno exista. Esta explotación de una casa de Dios para negocio, está tolerada expresa y tácitamente por el Ministerio de Información y Turismo. Cuando las Delegaciones Provinciales ejercen acciones energéticas sobre los hoteles por supuestas infracciones, sería justo y razonable que no toleraran la competencia ilícita y desleal de una casa de Dios metida a estos menesteres.

El odio mortal entre la Falange y el Opus Dei y el secuestro de "El Alcázar"

La pugna por el poder entre la Falange y el Opus Dei ha alcanzado un clima de alta tensión. Todo puede ocurrir a partir de ahora, cuando la dictadura está mortalmente dividida y una parte de la Iglesia perseguida, paradoja emoliente del « Estado más católico del mundo ». La suspensión temporal del diario « El Alcázar », del Opus Dei neoliberal, enemigo encarnizado de Solís y su cuadrada, desprende un grano de arsénico en la tensa convivencia que desune a los galopines de la dictadura. Sirviéndose de una argucia administrativa, no jurídica, puesto que la suspensión procede del Ministerio de Información y no de los Tribunales, Fraga ha puesto en juego a sus peones a la « Hermandad de los Defensores del Alcázar », que se

supone eran los propietarios de la cabecera o título, aunque llegó a un acuerdo con el Opus en 1959, para silenciar un periódico que Emilio Romero delató tres días antes por conducto de un artículo, donde se decía que esa Prensa y la agencia Europa Press, del Opus, estaban haciendo mucho mal al régimen. Madrid, venía a decir, está lleno de traidores y derrotistas que no respetan los principios del Movimiento nacional, todo lo contrario que en Granada, donde los falangistas, según Solís, han demostrado que son los dueños de España...

En realidad, « El Alcázar » ha sido desde 1939 a los años sesenta, ya fuera de la mañana o de la tarde, un diario sapo, a saber, sin lectores. Vendía lo que « Arriba », pero no disfrutaba de la

ayuda oficial de « Arriba ». Una vez que el Opus se apoderó de él, y coincidiendo con el conato de libertad restringida, desplazó a « Pueblo » de la preferencia pública. Los « gallitos » de Emilio Romero no interesaban a nadie, lo contrario que los ataques de aquél contra el verticalismo. El fenómeno disgustó a la Secretaría General de la Falange, que delegó en Fraga la muerte de esa sanguijuela que le chupaba la sangre. Tanto es así, que se comenta hoy la posibilidad de que aquellos defensores de las piedras entreguen el diario a la Prensa del Movimiento y lo dirija Jaime Capmany, director de la agencia falangista Pyresa y potrillo de la cuadrada de Solís. O sea, como decía la otra noche « Informaciones », que aparezca en seguida, pero sin que quede un átomo del revisionismo antiverticalista, al estilo de « Arriba ».

Lo importante es que se odian a muerte. En la sede de los Sindicatos, los antiguos funcionarios falangistas no dirigen la palabra a los nuevos funcionarios que ha colocado el Opus. Se miran llenos de ira, se obstaculizan, se devoran mentalmente. Incluso parece ser que los primeros han solicitado licencia de uso de armas, los que no la tuvieran, con el fin de defender sus posiciones ante el sitio de los opusdeístas y de otros enemigos. Relatamos hechos, no suposiciones. Más difícil es pronosticar las reacciones de los ministros del Opus. Dentro del Gobierno, López Rodó es el gran mandarin del Opus Dei, pero todos ellos pertenecen al sector cavernario, los que se han apoderado de la Universidad. ¿ Defenderán ahora a sus hermanitos en desgracia ? ¿ Quién es el valiente que da un bocinazo a Carrero Blanco, autoridad máxima del cotarro y sostenedor de López Rodó ? Por lo pronto los procuradores familiares del Opus han dirigido telegramas protestando por el cierre de « El Alcázar ». Quizá se atrevan a exigir responsabilidades a Fraga. Ya lo veremos. De lo que no hay duda es que los chacales de la dictadura se han arrojado sobre el cadáver de su propio crimen.

El ministro de Comercio se burla de los agricultores leridanos

El pasado 18 de septiembre visitó Lérida el ministro de Comercio, con motivo de proceder a la inauguración de la Feria Agrícola y Nacional Frutera de San Miguel. Durante su estancia allí y por parte de las « fuerzas vivas », las demás no cuentan, le fueron expuestos los problemas que afectan a la fruticultura leridana, motivados por la deficiente comercialización en la actual campaña, sobre todo de la pera limonera que se exportó poca cantidad y eso dio lugar a la superproducción, al ser superior la oferta a la demanda, dada la ubérrima cosecha de fruta en el presente año.

Como es habitual en los ministros franquistas, después de recoger las aspiraciones de todos, bueno, de todos los de siempre, el titular de la cartera de la « devaluación » regresó a Madrid, para seguidamente informar al Consejo de « ministros de la estirpe carneril » que con motivo de su viaje a Lérida había comprobado el satisfactorio desarrollo experimentado por la Economía de la zona (?). Declaración triunfalista que no se ajusta, ni mucho menos, a la realidad. Desgraciadamente los fruticultores leridanos, este año, han tenido que vender sus productos al precio que han podido, en la mayoría de los casos inferior al de coste de producción.

El « Diario de Lérida », haciéndose eco del malestar ocasionado por las desafortunadas declaraciones ministeriales en la Feria de San Miguel, publica en su edición del 21 de septiembre un

artículo editorial con el título « Discurso decepcionante », del cual son los siguientes párrafos, facilitados por la agencia Europa Press:

« Las palabras de García Monco fueron un simple recordatorio de los principios de una economía basada en leyes tan universales como la « oferta y la demanda ». Y en este sentido las afirmaciones del ministro han sido muy duras para los productores leridanos », dice el editorial. Y añade: « En principio estamos totalmente de acuerdo con estas afirmaciones que son las propias de una economía liberal, que, ciertamente, es la que triunfa en el mundo. Pero resulta que estos procedimientos no se aplican a otros productos nacionales que tienen un precio « oficial » para toda la nación, el trigo, por ejemplo, o una protección como la tuvieron las pasas de Málaga. Y entonces resulta que se hace discriminación. »

Dice más adelante el artículo que el punto más doloroso del discurso del ministro para el agricultor leridano, lo constituye el párrafo del parlamento que asegura que « sabemos mejor producir que vender », y después de agradecer la primera parte de la expresión, dice: « Lo otro, el « vender », señor ministro, entendemos y se lo decimos con el mayor respeto, que no es misión de los agricultores leridanos, sino

precisamente del Ministerio de Comercio, sobre todo en la exportación, que debiera ser la salida más lógica y rentable de nuestra fruta que con gran acierto ha sido llamada el « postre de Europa », a donde no podemos llegar por las barreras económicas existentes y que corresponde al Gobierno allanar. »

Por nuestra parte nos permitimos recordar al « Diario de Lérida » que las barreras económicas a que se refiere en su artículo, no pueden ser superadas por el actual Gobierno dictatorial, supervivencia de los sistemas totalitarios de Hitler y Mussolini. A lo sumo que puede aspirar el Gobierno caudillal en sus eternas negociaciones es conseguir una simple autorización para bajarse los pantalones en la medida que sea conveniente a sus interlocutores. Así, apoyado en tal género de menaguadas concesiones, podrá continuar negociando y nada más. Mientras tanto la pera limonera hoy, otro día la naranja, el aceite de oliva, e incluso la mercancía humana, los mismos trabajadores que se ven obligados a emigrar para ganarse el sustento diario que les niegan los del slogan Patria, Pan y Justicia, esperan pacientemente el turno de entrada a merced de las apetencias del mercado europeo.

En definitiva, hermanos leridanos, nosotros comprendemos que lo primordial para la resolución de vuestros problemas económicos es el derrocamiento de Franco y su odiosa dictadura.

A. RUIZ LOPEZ

Cartas a mí España

CHECOSLOVAQUIA

En el centro de Europa, formando una barrera entre eslavos y germanos, encerrado como en una fortaleza por los montes que forman el cuadrilátero de Bohemia, vive un pueblo que ha sostenido múltiples luchas por su independencia y su libertad, en todas las épocas de la Historia y contra todas las potencias que se han sucedido en el transcurso de los siglos y que han dominado y se han disputado la hegemonía sobre el mapa de Europa. Pequeña en territorio, pero grande en riquezas naturales, que el pueblo checo, arrancándolas de las entrañas de la tierra, en sus minas, ha transformado con su trabajo inteligente, su metódica organización y su constancia en productos industriales que han gozado de fama mundial en el transcurso de los tiempos, y que actualmente lo colocan en la vanguardia de la industria europea y mundial.

Esta inteligencia, esta metódica y constante organización, estas riquezas y su posición geográfica que la convierte en una fortaleza del centro de Europa, entre las llanuras magiars, rusas y germanas, han sido la causa de constantes ataques de las potencias que lo rodean. Solamente en periodos esporádicos y como resultado de convenios entre sus poderosos vecinos en sus luchas, ha sido libre la nación checa. Pero en todos los tiempos, bajo todos los regímenes políticos, por su espíritu de independencia, su amor a la libertad, su cultura y su inteligente laboriosidad, el pueblo checo ha subsistido y se ha defendido contra los invasores y opresores extranjeros. Las Universidades de Praga y Brno han sido siempre el semillero donde ha crecido el espíritu de la libertad, alimentado por la savia de una ciencia humana y de un pensamiento abierto a todas las corrientes del progreso y de la civilización.

Las luchas políticas y religiosas del pueblo checo llena la historia de Europa y todos los poderosos han tenido que someterse a su constancia heroica y a su absoluto desprecio de invasores y opresores. Así sucedió con Habsburgos y Hohenzollern, así sucedió con Hitler y así sucederá también hoy con la potencia imperialista soviética. ¡ Salve, Bohemia y Moravia ! ¡ Salve Checoslovaquia !

En el momento actual, el pueblo checo quiere salirse de las ruedas de un socialismo prefabricado o impuesto y crear un socialismo nacional donde las ideas socialistas se entremezclen con las ideas humanas, impregnado y dominado por la libertad; del verdadero socialismo, sin la mordaza de la censura, sin el peso del monolitismo del partido único y sin las riendas de conductores infalibles e inatacables. El pueblo checoslovaco considera que el socialismo no es exportable ni intrasformable, que cada pueblo puede aspirar a tener una concepción del socialismo y que se puede ser socialista sin ser esclavo. Existe un socialismo democrático que los socialistas defendemos, propagamos y tratamos de establecer, y este socialismo triunfará y creará en todo el mundo una sociedad libre, justa, humana y feliz donde esté abolida la explotación del hombre por el hombre. En el monolitismo comunista se han producido ya muchas fisuras, se han abierto muchas grietas, y a pesar del empleo de las fuerzas formidables del ejército y de la dirección política soviética, los pueblos encontrarán su camino en la construcción del socialismo, empezando por el pueblo checoslovaco y terminando por el pueblo ruso.

En el actual conflicto entre el pueblo checoslovaco, entre la nación checoslovaca y el monstruo amorfo del llamado marxismo-leninismo, existen dos importantes combates.

1.º El combate por un Socialismo libre y humano.

2.º El combate contra el imperialismo ruso, que no es diferente, en absoluto, del de los zares, pues así lo exige la Geografía.

En ambos combates triunfará el pueblo checoslovaco, y su victoria, cercana o lejana, será acompañada por las victorias del pueblo polaco, del pueblo húngaro, del pueblo rumano, del pueblo búlgaro y del pueblo ruso.

En los comentarios de la prensa mundial, que los hay para todos los gustos, cada uno arrojando el ascua a su sardina, se lee una unánime condenación de los procedimientos rusos, de la invasión de Checoslovaquia. Hasta los partidos comunistas de fuera de la cortina de huiro se han visto obligados por la presión de la opinión pública libre a condenarlos, así como China, por razones de propaganda, y Rumania, con todo valor. Los Gobiernos democráticos han hecho constar su protesta y hasta algunos dictadores que juegan al anticomunismo. Solamente el Gobierno de Franco, como tal Gobierno, no ha dicho nada, tal vez preservando las entabladas negociaciones de reconocimiento apoyadas en fructíferas relaciones comerciales. Como dijo Vespasiano: « El dinero no tiene olor. » Por otra parte, ¿ cómo puede la dictadura de Franco apoyar a un pueblo que lucha por su libertad ? En cambio, la prensa española ha hablado mucho. Todos los diarios y la radio han jaleado el conflicto, hablando del heroico pueblo checo que lucha por la libertad y contra el comunismo. Solo « ABC » ha hecho la salvedad de que la « lucha es solamente el resultado de dos concepciones diferentes del comunismo », a partir de la vuelta de Moscú de Svoboda, Dubcek y los demás dirigentes de la campaña de la prensa y de la radio de España, ha cambiado de dirección: los antiguos héroes se han convertido en traidores que colaboran con los suyos para implantar los acuerdos dictados por Moscú.

El corresponsal en Madrid de « Le Monde », que comenta este cambio radical de dirección en los comentarios de la prensa y de la radio española en el conflicto ruso-checoslovaco, dice « que la oposición española, en su provincialismo, no se ha pronunciado ». El señor corresponsal de « Le Monde » no ignora que en España no existe la libertad de opinión, de reunión o de expresión, que la oposición al régimen es ilegal y no tiene ningún diario a su disposición. ¿ Cómo quiere, pues, el señor corresponsal de « Le Monde » que se manifieste la opinión de la oposición española ? La oposición española señor corresponsal, manifiesta su opinión en el conflicto ruso-checoslovaco acrecentando la lucha contra la dictadura de Franco, luchando por la libertad, y esta lucha es la misma, tenga lugar en España, en Checoslovaquia o en la China, cosa que no han comprendido aún algunos.

En cuanto a nosotros, socialistas españoles recomendamos al señor corresponsal de « Le Monde » la Declaración de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E., que no le será muy difícil de obtener si se lo propone. Los socialistas españoles estamos, de todo corazón, con el pueblo checoslovaco, que lucha por la libertad, por su independencia y por la implantación de un Socialismo democrático, y estamos identificados con ellos porque esa es la lucha que el P.S.O.E. lleva en España. Lucha por la libertad del pueblo español, por la independencia política y económica de España y por la instauración de un sistema de gobierno, que dentro de la libertad, impida la explotación del hombre por el hombre. Por el Socialismo.

Saludos socialistas.

SERENA



Portugal y España

TARDE DEL 27 DE SEPTIEMBRE. En Lisboa el doctor Marcelo Caetano ha tomado posesión de la presidencia del Consejo. A estas horas acaba de celebrarse otra ceremonia: el discurso-programa del sucesor de Salazar ante la llamada Asamblea Nacional.

En París, en torno a una mesa de café, punto de cita improvisado, dos miembros del Comité Ejecutivo de la Acción Socialista Portuguesa, nuestros compañeros Ramos da Costa, que la representa en París, y Tito de Morais, que es el delegado en Roma. Morais está acompañado de su señora que, en el curso de nuestra discusión, sale un rato para tratar de saber lo que ha dicho Caetano. También toma parte en nuestra discusión otro compañero, un joven universitario portugués, amigo muy querido. La conversación es apasionada. Nos quitamos cordialmente la palabra unos a otros, con pasión ibérica. Las apreciaciones son combatidas y rectificadas. Hay muchas palabras y más esperanzas, razones para continuar el combate e inquietudes graves. Si hubiéramos podido registrarlo todo sobre una cinta magnética, un número de nuestro LE SOCIALISTE no bastaría. Como en el fondo se trata de un trabajo político colectivo, es tal vez mejor dejar a lo más importante remontan el recuerdo. Ramos da Costa y Morais han firmado el comunicado que ya hemos publicado en nombre de la Acción Socialista Portuguesa.

—Tengo que decir que para los españoles la sucesión de Salazar no es un problema de « política extranjera ». Es nuestro propio problema. Entre los cuarenta años de Salazar y los treinta de Franco hay una comunidad estrecha. Los periódicos del mundo hablan de « gran emoción » en Madrid. Yo creo que, mañana, españoles y portugueses, pueblos y no « pacto ibérico » de dictadores, deben sentir muy hondo que no podrá haber libertad en Portugal con una dictadura fascista en España, ni República en España con una larga frontera abierta a la reacción. Tenemos que dejar de vivir de espaldas unos a otros para la mayor gloria de nuestros enemigos. Salazar permitió a las tropas africanas y de Andalucía el contacto con la rebelión militar al Norte. Badajoz fue en buena parte un triunfo de la reacción ibérica. Mañana tenemos que saber sentir nuestra solidaridad de demócratas y de socialistas. De verdad y a fondo, por un porvenir ibérico de libertad y de socialismo.

—La Acción Socialista ha sido fundada hace tres años. Agrupa a todos los socialistas y demócratas que luchan contra el Estado policiaco portugués, sin ninguna exclusión. Su animador en el interior, el abogado Mario Soares, ha sido deportado a pesar de haber situado su oposición dentro del cuadro legal del régimen, deportado sin proceso, sin inculpación. Las condiciones de la lucha son extremadamente difíciles. Los sindicatos, oficiales y obligatorios, están organizados bajo la dirección del Instituto Nacional del Trabajo. La antigua central sindical, de inspiración anarcosindicalista, ha sido aniquilada. La prensa vive sometida a una censura extremadamente rígida. Sin insistir sobre la PIDE, de sobra y tan tristemente conocida.

—Caetano representa, por este orden, la alta finanza internacional, las fuerzas económicas del país, la Iglesia. Su acción puede implicar en la práctica una cierta evolución, pero lenta, muy limitada.

—Yo he asistido a un banquete, en 1960 ó 1961, dice el joven profesor, en el que Caetano, entonces el rector Caetano, había declarado textualmente: « La independencia de Angola no me da miedo ».

—Eso no quiere decir absolutamente nada, condena Morais. Se trata de una independencia blanca, de los colonos y del Ejército, con la bendición financiera y política de la Unión Sudafricana, que llegó bastante lejos en las intenciones de algunos generales.

—Como la Argelia francesa en las manos de los europeos, « independiente » de las tentaciones políticas de la metrópoli, con la que soñaron algunos civiles y militares.

—El mayor progreso de Caetano es tener 62 años hoy, lo que imposibilita materialmente cuarenta años de dictadura. Todo dependerá de lo que podamos hacer para precipitar una evolución que pretenderá siempre al mayor inmovilismo posible. Caetano es el autor de una ley de prensa que valdrá mejor que la censura actual. Teórico del corporativismo, admirador de Mussolini, fue sacado de la sombra académica por Salazar desde sus primeros años, en 1929. Será seguramente más sensible que Salazar a los imperativos económicos exteriores y a los consejos que vengan de Roma. La crisis grave que vive Portugal le obligará a abrir las puertas a las corrientes económicas mundiales. Cuando Caetano dice que la vida es « una adaptación constante » a la realidad no dobla ningún Cabo de Buena Esperanza: reconoce que ayer no podrá ser mañana. Comprobaremos pronto una evolución, pero no una democratización. Lo importante es haber pasado de la inmovilidad al movimiento.

—Salazar era un enemigo de la industrialización. Creía —puede desde ahora emplearse el pasado hablando de su manera de ver las cosas— que Portugal debía conservar añejas esencias que unen el hombre a la tierra, en un país rural y religioso, en lo primitivo y elemental, en la moneda y el presupuesto como para el desarrollo del país. Hace un par de meses declaraba a un periodista argentino: « Vale más ser mejor que estar mejor. » Un país de pescadoras descalzas y religiosas descalzas. La pérdida de Goa,

las guerras coloniales de África, fueron para Salazar el doloroso testimonio de que pasaba algo en el mundo puertas afuera. Su Estado portugués era una tentativa imposible por negar el tiempo. Salazar era el Estado. Por la Gracia de Dios.

—Un factor decisivo de la situación portuguesa es la importancia que ha adquirido el Ejército. Desde el pronunciamiento de Braga en 1926 de Carmona que empezó con Primo de Rivera la primera versión del « pacto ibérico », a toda una serie de generales o almirantes presidentes, el Ejército ha sido siempre el armazón del régimen. La República, de 1910 a 1926, vivió una vida agitada contra la que se alzaron todas las dificultades. Hasta la Virgen de Fátima y su milagro solar. Las guerras coloniales continuaban sin solución a la vista, con fortunas diversas. En Angola la rebelión parece dominada, en Guinea las dos terceras partes de la selva del interior está en mano de la guerrilla...

— Toda política colonial va hoy a contracorriente de las tendencias modernas que prefieren una ocupación indirecta que es más práctica que la ocupación militar. Los propios Estados Unidos...

—Los Estados Unidos han cambiado mucho en su política africana. Han acumulado tantas decepciones con los nuevos Estados independientes que no están descontentos de disponer de puntos de apoyo blancos en África. Todo el mundo ha hablado de los « especialistas » yanquis que llegaron por avión para reforzar las seis policías portuguesas, que no bastan al parecer contra una oposición que, en teoría, no existe...

—Da Costa habla en español, muy bien. Mezclamos el castellano, el portugués y el francés: Es mejor volver a los militares, elementos determinantes en la solución de la crisis que empieza a desarrollarse, ya que Caetano representa sobre todo un primer paso en lo que quisieramos fuera el principio del fin. Las guerras coloniales han desembocado en la formación de un ejército expedicionario de más de 125.000 hombres. Jamás la oficialidad portuguesa se ha encontrado en una situación económica y política tan privilegiada. La familia cobra el sueldo entero en la metrópoli. Y los militares más o menos en operaciones cobran otro sueldo, adornado como de costumbre por toda una serie de primas. Desde el comienzo de los siglos, nunca los generales portugueses han mandado tantos soldados. El Ejército encuentra en la guerra colonial su justificación patriótica y la vieja pretensión de salvar el país.

—En España hemos tenido la suerte relativa de que el Ejército ha acabado por perder con Marruecos los únicos restos del viejo imperio dignos de mención. De ahí nacen algunas inquietudes atlánticas o europeas que querrían dar a las fuerzas armadas otra condición que la actual de reserva estratégica de la policía del régimen. El Ejército de África fue el detonador de la millitarada de 1936.

—Caetano ha tenido que empezar por garantizar al Ejército que no intentará nada nuevo con relación a las « provincias de ultramar ». No abandonará nada en ningún momento por defenderlas, ha declarado. Conserva el mismo ministro de Negocios Extranjeros. Un general, Horacio Viana Rebello, que fue gobernador de Angola, ha sido nombrado ministro de la Guerra. Otro general, que pensó un momento en Angola con una « independencia blanca », Deslandes, es jefe del estado mayor. Los clanes militares dominan. Es sobre matices de generales y coroneles sobre los que se apoyan las combinaciones políticas, y los bastones de mando civiles son distribuidos por el almirante Thomaz en función de intrigas de cuartos de banderas. Es la situación general y la presión popular quienes podrán llegar a desencadenar los cambios indispensables.

—La evolución de la Iglesia en Portugal, en el cuadro de las evoluciones comprobadas a partir del Concilio convocado por Juan XXIII y terminado por el prudente Pablo VI, es bastante menos importante de lo que nos cuentan de España. El caso del obispo de Oporto, expulsado del país hace diez años a consecuencia de una carta a Salazar denunciando la miseria del pueblo portugués y augurando otros son excepciones. Pero es probable que Caetano sea más permeable que Salazar a consejos de moderación, en la medida que los militares le permitan alguna libertad de maniobra.

Todos quedamos de acuerdo que la situación del mundo, el cinismo internacional que en este domingo en que escribo hace coincidir el plebiscito griego bajo la presión de los militares y el anuncio de que Washington va a reanudar sus remesas de armas a la Junta de Atenas, da a la acción de nuestros pueblos un margen de maniobra muy estrecho y condiciones de lucha muy duras. La muerte de los dictadores no cambia ninguna de las esencias del régimen pero, cuando son tan personalizados y exclusivos como en Portugal y en España, la continuación pura y simple es mucho más difícil que nuestro combate. Mientras Salazar agoniza, todos los sucesores posibles de Madrid han debido desencadenar sus acciones contradictorias para no llegar tarde y hasta para no esperar la sorpresa médica de cualquier amanecer. Para nosotros lo esencial, españoles como portugueses, es no comprometernos a nada que pueda cerrar las libertades y esperanzas de nuestro pueblo.

Antes de despedirnos:

—No dejes de decir que, contrariamente a algunos rumores o interpretaciones nacidos en Londres, nadie en la Acción Socialista aceptará nada ni nadie que no empiece verdaderamente por el principio: la expresión libre y democrática de la voluntad del pueblo portugués. A. B.

Portuga

Con el doctor Mario SOARES

DEL NUMERO de septiembre de « Portugal Socialista », extractamos:

No se ha desmentido en ningún momento la solidaridad de la nación con el « deportado de la isla de Santo Tomé » a pesar de los esfuerzos de la PIDE y del Gobierno para que caiga sobre su persona una cortina de silencio. Ante todo se ha tratado de impedir que le llegue ninguna noticia, ninguna carta. Se le confina en un ambiente hostil y los esbirros de la policía avisan amablemente que serán « trasladadas » las personas que le dispensen las menores atenciones.

Se intenta por todos los medios imaginables destruir o debilitar el equilibrio síquico de Mario Soares; el objeto perseguido es transformarlo en un harapo humano.

Creemos que Soares sabrá resistir, ya que sabe bien que sólo es verdaderamente vencido el que abandona la lucha. La solidaridad de todos los demócratas del mundo debe ser activa. El pensamiento de todos nosotros, socialistas portugueses, le acompaña siempre y cada día

Recordatorio geográfico

PORTUGAL TIENE una superficie en cifras redondas de 92.000 kilómetros cuadrados. La población es del orden de nueve millones de habitantes, el aumento medio de población por año ha sido de 118.000 durante el quinquenio 1961-1965.

Unos trescientos mil trabajadores portugueses emigrados —ver la película « O Salto »— viven en la región parisiense. Trabajan principalmente en la construcción.

Las importaciones portuguesas son más importantes que sus exportaciones: veintisiete miles de millones de escudos contra dieciséis mil millones. Importa calderas, máquinas, hierro, acero, algodón bruto, petróleo, carbón, medicamentos, automóviles, tabaco, fosfatos.

Exporta tejidos, corcho, conservas de pescado, madera bruta o trabajada, vinos, aceite de oliva, pasta de papel, bordados de Madeira

Angola es un inmenso territorio (4.500.000 kilómetros cuadrados), a ocho mil kilómetros de la metrópoli, poblado por cinco millones de habitantes, entre los cuales no habían más de cien mil blancos. Pero la población blanca está en constante aumento, no sólo por la presencia de los soldados del cuerpo expedicionario, sino también por un plan de implantación sobre las altas mesetas del Sur. Angola es el segundo productor mundial de café y el tercer productor mundial de diamantes.

Una República unitaria y corporativa

PORTUGAL ES oficialmente una República unitaria y corporativa. La Asamblea Nacional se compone de 120 miembros, oficialmente elegidos por sufragio « general ». (Entre general, coronel y generalísimo.)

Los electores tienen que saber leer y escribir, lo que elimina bastante gente, ya que la OCDE da como porcentaje de analfabetos el 40 por ciento, quedando de un lado el Gobierno portugués que es relativamente más optimista y de otro lado la UNESCO que es aún más pesimista que la institución europea. Los analfabetos que pagan más de cien dóla-

SALAZAR

Salvador da Patria



Ditosa Patria que

res U.S.A. de contribución pueden ser electores. Las mujeres votan si han recibido instrucción secundaria. Al lado de la Asamblea Nacional, inoperante, funciona una cámara corporativa compuesta de representantes de las colectividades locales y de los intereses económicos.

El Presidente de la República era elegido por siete años por « sufragio directo », limitado a los que pagan contribución: de 4.900.000 habitantes en edad de votar apenas 1.300.000 están inscritos en las listas electorales.

La Constitución portuguesa no decía una palabra del principal personaje del Estado, el doctor Salazar. Pero el Estado era él.

Durante seis semanas por año, de tiempo en tiempo, con ocasión de las elecciones presidenciales, se abrían ligeramente, y más o menos, las espaldas de una cierta libertad provisional.

El general DELGADO

EN MAYO DE 1945, Salazar decretó un día de luto nacional por la muerte de Hitler. Ese año hubieron también manifestaciones de alegría en Lisboa por el triunfo de los Aliados.

En 1958, las elecciones presidenciales fueron muy particulares. El candidato de la oposición salió del formalismo habitual. Era un antiguo director de la aviación civil, que había sido Agregado del Aire en la embajada en los Estados Unidos. Hubieron manifestaciones, disturbios. El general Delgado se negó a dejarse encarcelar apoyándose en un decreto que obligaba a asegurar la detención de un general por dos oficiales de su mismo grado. No encontró Salazar los indispensables voluntarios. Se le prohibió celebrar reuniones en el Norte del país y sobre todo en Oporto, capital tradicional del liberalismo, y los tanques tuvieron que desplegarse en la plaza del Comercio en Lisboa.

en la encrucijada

te sería elegido por las Cámaras, dóciles a la voz de su amo.

De esta manera el actual presidente, almirante Thomaz, fue elegido en 1965. El mismo año, el general Delgado fue asesinado en la frontera hispanoportuguesa en condiciones que son toda otra historia.

Oliveira SALAZAR

HE AQUÍ ALGUNOS rasgos del dictador que acaba de desaparecer de la vida pública, pero que sigue representando a una heroína portuguesa, « La reina muerta ».

Salazar, antiguo seminarista, se ha mantenido tenazmente soltero. Ninguna preocupación por la vida mundana ni la publicidad personal. No ha provocado nunca la exhibición de su retrato en escuelas, centros docentes, cafés y lugares públicos. En 1927, Carmona llamó a un entonces joven profesor de economía política de la Universidad de Coimbra para ofrecerle el Ministerio de Hacienda. Poco a poco no hubo manera de gastar un escudo en Portugal sin su consentimiento. Una declaración típica:

—Yo sé lo que quiero y a donde voy. De tiempo en tiempo daré al país las informaciones que sean necesarias. Podrá discutir y presentar objeciones, pero tendrá en todo caso que obedecer a mis órdenes.

Existe en Portugal una « Unión nacional » cuya misión principal es venir una vez por año a oír un discurso de quien podéis adivinar.

El más bajo nivel de vida de Europa

PORTUGAL ES un país oficialmente sin huelgas (prohibidas absolutamente en 1934). Con todo, en 1958, al borde de la agitación provocada por las elecciones

nes a las que se presentó Delgado, hubo toda una serie de huelgas. Merecen especial mención la de los 5.000 pescadores de Lexoes Matosinhos y, durante dos meses, la de los portuarios de Lisboa. En 1966, el católico Salazar proclamó: « Las huelgas son un crimen y nos vemos obligados a reprimirlas con una extrema dureza aunque nos llore el corazón ». Pobre corazoncito.

Lo esencial del salazarismo en lo económico es el mantenimiento de la estabilidad monetaria y del equilibrio del presupuesto. Una moneda sólida en un país pobre.

La guerra de Angola ha provocado inevitablemente el déficit de la balanza comercial y de la balanza de cuentas. Tuvo, bajo la presión de las circunstancias, ante la baja de las reservas de oro y la fuga de los capitales, que abandonar una resistencia relativa y sobre todo de propaganda a la penetración del capital extranjero. Los préstamos recibidos del extranjero han doblado en dos años, entre 1964 y 1965. Sin guerra civil ni guerra mundial Portugal tiene el triste privilegio del más bajo nivel de vida de Europa.

Un pueblo que libre podría ser grande otra vez

« PORTUGAL », el pequeño libro de la colección « Planète » de las ediciones del « Seuil », es ejemplarmente instructivo. Después de contar la aventura del « Santa María », dice que las conclusiones de los periodistas que pasaron por Lisboa con aquella ocasión fueron ejemplares.

Los periodistas franceses —de derechas, detalle picante— se quedaron sorprendidos al ver que no había más que un auto por cada setenta habitantes, que los salarios eran microscópicos en general y ultramicroscópicos los femeninos en particular. Los subsidios familiares y la seguridad

(Pasa a la página 7.)

da año de su país para ofrecerse como peones en los mercados de trabajo europeos. El 40 por ciento del presupuesto del Estado se destina a gastos militares, manteniendo una guerra colonial que hace el juego de otras potencias y que fatalmente perderá. Al contrario de las metrópolis de los antiguos imperios coloniales, Portugal no ha creado una industria aprovechadora y transformadora de los productos de su colonia. Sigue siendo un país agrícola, en el que el 45 por ciento de la población activa depende del sector primario, y, sin embargo, la producción de éste no llega al 30 por ciento del producto total de la nación. La industria portuguesa es portuguesa sólo de nombre, pues se halla en manos de grandes consorcios extranjeros que ejercen un monopolio sobre casi toda la producción. La fuente principal de ingresos es el turismo.

Actualmente tiene Portugal de nueve a diez millones de habitantes, aproximadamente como la población de Bélgica. Sin embargo, en Portugal hay 151.000 televisores, y en Bélgica 1.393.000, es decir, ocho o nueve veces menos; 195.000 automóviles, contra 1.159.000; las estadísticas de las Naciones Unidas de 1961 señalan un porcentaje de electrificación para Portugal en el área urbana del 46,9 por ciento y en la rural del 8,5 por ciento cuando en Bélgica es del 95,5 por ciento y del 94,3 por ciento respectivamente; los periódicos portugueses cuentan con 602.000 lectores, y los belgas con 2.623.000; en relación con Bélgica, Portugal tiene dos veces menos médicos tres veces menos estudiantes, cines, teléfonos y receptores de radio; la mortalidad infantil alcanza en Bélgica un porcentaje de 29,9, y en Portugal de 88,9. Claro está que en Bélgica no tienen a Salazar. El extranjero que viaja por Portugal se muestra vivamente impresionado por el número de limpiabotas, de vendedores de periódicos y de loterías con que tropiezan.

Pero hay más y no de lo menos importante. La opresión sobre el pueblo se ejerce de mil maneras, siendo sus instrumentos principales la policía secreta (PIDE) y la censura. La PIDE tuvo instructores fascistas italianos de la OVRA y nazis de la Gestapo, entre los que figuró el tristemente célebre Kramer, jefe del no menos célebre campo de concentración de Belzen. En cuanto a la censura de prensa, es practicada por el « Servicio de Censura », oficina oficial, y por otra censura realizada por una comisión secreta en la que están representados todos los Ministerios y que dirige un hombre de absoluta confianza de Salazar. Los libros están sujetos a la misma censura, siendo innumerables los escritores perseguidos y encarcelados y sus mejores producciones confiscadas y prohibidas. La saña de los censureros no excluye obras clásicas de la literatura mundial, habiendo prohibido libros de Molière, Calderón, Shakespeare y también de García Lorca. Incluso a discursos del Papa le ha suprimido párrafos la censura.

Los católicos que siguen las directrices del Concilio, los demócratas, los socialistas, cualquiera que haga la menor crítica de la dictadura es calificado de comunista y tratado como tal. Para todos, no hay más que esto: el silencio, el exilio, la cárcel o el destierro a las islas de Cabo Verde. En cambio, el « Estado Novo » salazarista ha fomentado hasta el paroxismo el culto del pueblo a lo que los opositores llaman las « tres efes »: Fátima, fútbol y fado.

Esa es la verdadera obra de Salazar, el hombre con apariencia de humildad, pero satánica de fondo, extremadamente ambicioso y despota cruel. El general Humberto Delgado, jefe de la oposición portuguesa, que fue asesinado en España junto con su secretaria por agentes salazaristas, había descrito así a Salazar: biológicamente, misógino; socialmente, misántropo; psicológicamente, mauroslano.

Oliveira Salazar, después de muerto ni ganará batallas como el Cid, ni reinará sobre Portugal como Inés de Castro. Se lleva a su tumba su poder y su justificación. Su sucesor en la jefatura del Gobierno, no podrá heredar el del Gobierno, Marcelo Caetano, no podrá heredar el mesianismo de que estaba revestido Salazar. Ocho lustros de endiosamiento de un hombre. Je adulación, no se transmiten a otro de la noche a la mañana. Salazar tampoco deja una doctrina ni un partido —la Unión Nacional es un trampantojo, sin nervio ni contenido—; deja, en cambio, muchos problemas y un pueblo despolitizado al que se ha excluido de los asuntos públicos, preocupado sobre todo por su existencia cotidiana, cosa nada fácil para la inmensa mayoría de los portugueses.

Las grandes fuerzas que dominan el país, capitalismo, Ejército e Iglesia, encontraron en Salazar el árbitro de sus pugnas y rivalidades; pero en el seno de cada una de esas fuerzas crecen cada día las discrepancias y existen distintos enfoques sobre los problemas. La ausencia del hombre « infalible » los agravará y creará otros nuevos motivos de división. Marcelo Caetano no es más que un compromiso circunstancial entre la alta finanza y los grandes intereses económicos, de un lado, y de otro, los ultras y el Ejército. Los primeros lo apoyan y lo consideran el representante de la corriente más liberal dentro del sistema; los segundos, de los que no era candidato, quieren mantener a todo trance el inmovilismo salazarista y la guerra colonial. Cuando Caetano tenga que actuar por cuenta propia, unos le reprocharán el quedarse corto, y otros el ir demasiado lejos. Al hacerse cargo de la jefatura del Gobierno, ha dicho: « El país se habituó, durante largo período, a ser conducido por un hombre de genio. De hoy en adelante tiene que adaptarse al gobierno de hombres como los demás. » Pero un Gobierno « de hombres como los demás » no puede actuar más que en un pueblo como los demás, es decir, en un pueblo con conciencia de su propia soberanía y dueño de sus destinos. Si no se concede al pueblo este derecho natural, hay que seguir sometiendo a la tiranía... Mas ya no está Salazar, ni las circunstancias en que éste logró imponerse son las mismas. No es difícil, pues, augurar al jefe del Gobierno enormes dificultades creadas por las fuerzas que sostuvieron el régimen de Salazar.

Por el contrario, la desaparición del dictador abre nuevas vías a la evolución hacia la democracia. La lucha de la oposición ha sido sumamente dura; de ahora en adelante, si bien esta lucha puede ser menos dura, llevará la carga de una mayor responsabilidad. De que sepa asumirla dependerá en gran parte su éxito. Se impone una simplificación de los objetivos inmediatos para evitar la dispersión, y es urgente ofrecer al país una alternativa verdaderamente democrática, avalada por las personalidades, grupos y partidos democráticos que actúan dentro y fuera de Portugal. Tiene que darle al pueblo de nuevo el gusto de la libertad y la conciencia de reconquista de sus derechos ultrajados. Ciertamente es ésta una tarea difícil y arriesgada, pero hermosa y exaltante.

El salazarismo sin Salazar, se diga lo que se diga, es una quimera. El Estado no lo domina. Solo un hombre. Resulta más fácil derribar los vestigios del régimen de un hombre fuerte que a éste cuando gozaba de todo su poder. Y también es más fácil evitar que surja otro hombre fuerte. Ese es el campo de operaciones que tienen los hombristas liberales, demócratas y socialistas del país hermano. Acción acción inteligente es el imperativo irrenunciable de la oposición. Aceptándolo, no cabe duda de que a no mucho tardar, a la larga noche salazarista sucederá un alborozar feliz, de trabajo y libertad para el gran pueblo portugués, que bien lo merece.

El fin de Salazar

Por A. del TORCAL

« ¡ Si ! Este pueblo innumerable, feliz, ebrio de amor, que de mi alto destino parece un poderoso cómplice, no aplaudiría menos si yo fuese al suplicio. »

Victor Hugo, en « Cromwell »

ANTONIO Oliveira Salazar se ha librado del suplicio, pero no de la muerte, que ya lo tiene entre sus garras. Sus colaboradores no han esperado el fin del trance postrero para desposeerlo de su poder. Portugal, pues, va a descansar ya de Salazar. Los dictadores que se creen eternos, también mueren, si bien algunos no en la cama, y otros viven lo suficiente para conocer su propia derrota y rendir cuentas a sus pueblos. Este es el fin de los dictadores, pues no hay ninguno que abdique; el único caso en la Historia es el de Silla. Si fuera cierto eso de la justicia immanente ningún dictador escaparía en vida al juicio de sus vasallos. Los providenciales, al menos, deberían poder asistir a sus propios funerales, como según una leyenda, le sucedió a Salazar, atribuida por falsa, atribuye a Carlos V. De esta forma verían que el mundo sigue marchando; que esos súbditos que tantos gritos y tantas palmas le prodigaron en manifestaciones multitudinarias, a su muerte no caen en la desesperación; que, ¡ los ingratos !, olvi-

dan en seguida el bienestar y el engrandecimiento que incesantemente les han dicho que el dictador les ha dado; que se disponen a ofrecer también « espontáneamente » idéntica sumisión al nuevo « salvador », o esperan pacientemente, anonadados por la larga subyugación, que la llamada a sus conciencias de hombres les señale el camino de la liberación, o hace explosión la cólera tanto tiempo contenida y, frecuentemente con violencia, destruyen lo que resta del régimen anterior. En todo caso, « su » dictadura no sobrevive al dictador.

Verían también cómo sus más cercanos aduladores, sus más sumisos lacayos y sayones, al faltar el jefe, intentan rendir domesticidad a la nueva situación, y si ésta es opuesta a la anterior atribuyen sólo al dictador todos los males pasados, todos los crímenes, y cuentan los detalles más íntimos que puedan desacreditarlo. Ahí está lo sucedido después de la desaparición de Hitler, de Mussolini y de Stalin, por no citar más que los casos recientes y notorios. Con Salazar pasará lo mismo, como también con Franco. Pero, no; los dictadores, por muy poderosos que sean y aunque los haya enviado la Providencia, no pueden asistir a sus funerales más que como muertos...

Como la muerte no perdona ni a quienes tanto pasto le ha dado, ahí está jugueteando con « el portugués » más ilustre de todos los censureros, según lo acaba de calificar el tontivano José Ibáñez Martín, embajador de Franco en Lisboa. Y se va a llevar al « Hombre genial », al « Salvador de la Patria », al « Insustituible », al « Más Grande », al « Invencible », al « Glorioso », al « Inmortal », que todo eso y mucho más se ha dicho de Salazar. ¡ Casi tanto como de Franco ! Porque uno de los pocos atributos que no le están dados a los dictadores es el sentido del ridículo; ni a sus aduladores, tampoco.

Salazar, se ha repetido por todos los medios a cada hora, ha dado a su patria cuarenta años de salvación, de engrandecimiento, de paz, de gloria; nadie, ni cualquier otro sistema, hubiera podido hacer otro tanto. Salazar es un don del cielo para Portugal: « Dichosa Patria que tales hijos tiene » Pero todo eso es mentira; cuarenta años de salazarismo han hecho, en realidad, de Portugal el país más pobre y atrasado de Europa. Esa nación, dominada por un profesor universitario, tiene el 40 por ciento de analfabetos; más de cien mil portugueses, sin preparación profesional alguna, sin ninguna clase de protección y en buena parte clandestinamente, emigran ca-

Pasado, presente y porvenir del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores. Nos hemos propuesto realizar una especie de antología de los textos que les afectan y que se han publicado recientemente en libros españoles. Por supuesto, saltamos sin mancharnos por encima de los bordes hechos por los escritores oficiales de la dictadura, donde se tergiversa la Historia y se presenta a los socialistas como criminales sometidos a la Unión Soviética, especie rigurosamente estúpida y pueril. Pretendemos pisar más alto, espigar en la cosecha histórico-literaria que han dejado los más preclaros pensadores españoles de nuestro tiempo, los que viven la hora crucial española y la sienten porque les hiera, hasta el extremo que algunos de ellos, sin haberles retirado el pasaporte, representan también a la España errante, a la España marginada que, pese al poder coercitivo del régimen ha sabido mantenerse altiva y señera. Sus comentarios acerca de los hombres socialistas, de sus organizaciones, no pueden coincidir en hechos aislados con nuestro talante interpretativo de la Historia. Pero esto es menos notable que la exposición general de las ideas socialistas, en cuyo empeño han destacado dos editoriales, una de Madrid y otra de Barcelona, lo cual no excluye la participación de diferentes casas editoriales españolas. Libros de Besteiro, de Jaurés, de Harold Wilson, de León Blum, de Crossman, de nuestro director Georges Brutelle y de los demás clásicos del socialismo. A veces la autoridad gubernativa opone obstáculos a la publicación de textos socialistas, casos de Jaurés y Congreso del P.S.O.E. del año 21, en tanto que se inhibe en el lanzamiento de volúmenes comunistas.

En fin, empecemos con dos libros-folletos del padre Victor Manuel Arbeloa, sacerdote que como tantos otros sigue la línea marcada por el Concilio. Pero primeramente recordaremos que su último libro « La Iglesia en España, ayer y mañana », con prólogo del obispo de Salamanca y licencia eclesiástica, ha sido secuestrado por orden del juez de Orden Público. Lo publicaba Ediciones « Cuadernos para el Diálogo ». Entresacamos los pasajes que siguen, tomados a salto de mata, de « Historia viva » y « Sobre la Iglesia en España », publicados por Editorial ZYX, que junto con Nova Terra, según recuerda el diario « El Alcázar », han sido las editoriales que más veces han sido sancionadas por el Ministerio de Información y Turismo, con secuestros y pleitos ante el Tribunal de Orden Público. He aquí lo que escribe el padre Arbeloa :

Todas las fuerzas obreras prepararon el Primero de Mayo como la mejor expresión de su presencia decisiva en la nueva República.

Algunos periódicos publicaron suplementos dedicados a la Fiesta del Trabajo. El publicado por el órgano del Partido Socialista y de la U.G.T. — con más de cien mil ejemplares — se abrió con un gran retrato de Pablo Iglesias, fundador y hombre clave en la masa obrera hasta su muerte, en 1925. Decenas de grandes figuras del mundo socialista escribieron en sus páginas, abiertas también a personas ajenas al « riguroso credo » socialista. Entre éstas, Gregorio Marañón, en unas breves líneas, decía : « Los ocho años de represión florecen de pronto en esta aurora de hoy, llena de promesas, de paz, de bienestar para todos, de instrucción y de justicia. » Y terminaba pidiendo un acento de austeridad en toda la vida nacional para proseguir la obra emprendida.

Luis de Zulueta, fino intelectual, después ministro y diputado, exclamaba gozosamente : « Hay en el año muchos días. No hay ninguno como este Primero de Mayo de 1931... Será ésta la tercera jornada de las tres jornadas triunfales del pueblo... »

Las otras dos habían sido el día de las elecciones que trajeron la República y el día de su proclamación, 12 y 14 de Abril.

A las diez y media de la mañana salía en Madrid del Paseo del Prado, una enorme comitiva,

Artes y Letras.

El Partido Socialista en libros españoles recientes

Padre Arbeloa : « Pablo Iglesias tenía una prodigiosa intuición política »

organizada por la central socialista y el Partido en la que tomaban parte todas las organizaciones laborales : Federaciones, Asociaciones, Círculos... Abría el desfile la Sección de Caballería de la Guardia Municipal. Encabezaban la manifestación los señores Ovejero, Besteiro, Araquistáin, Largo Caballero (Secretario General), Indalecio Prieto y Miguel de Unamuno, junto con los miembros del Comité Ejecutivo de la Federación Internacional Sindical reunida aquellos días en Madrid.

La marcha fue pacífica y alegre, a los acordes de « La Internacional », « La Marsellesa » y « El Himno de Riego ». El orden corría a cargo de los jóvenes socialistas. Al llegar a la Plaza de Colón, les saludó desde el balcón de la Presidencia del Gobierno el Presidente Provisional Alcalá Zamora, a quien una comisión presentó una serie de conclusiones para que fueran estudiadas por el Gobierno. Habló a continuación Largo Caballero, quien, al final, pidió que se disolviera la manifestación pacíficamente, como así se hizo.

El paro en la capital fue completo. No hubo « taxis », « metro » ni autobuses. Ni los bares estuvieron abiertos. Sólo loterías y estancos.

En Barcelona hubo grandes mítines organizados por la C.N.T. y el minúsculo Partido Comunista. Unos cuantos grupos se manifestaron con banderas rojas delante de la Generalidad, penetrando en el Palacio y tuvieron que ser desalojados por la policía. Hubo varias bajas.

En Bilbao, sólo desentonaron de la fiesta tranquila y organizada, unos cuantos encuentros entre policías y manifestantes al terminar un mitin comunista.

En Murcia, la Fiesta del Tra-

bajo coincidió con el descubrimiento de placa a Pablo Iglesias y a los capitanes Galán y García, fusilados unos meses antes por haberse levantado contra la monarquía.

En Guernica, por primera vez, hubo una manifestación obrera, con música de « La Internacional », « La Marsellesa » y « El Guernikako Arbola ». Una comisión de entre los mil manifestantes entregó las conclusiones en el Ayuntamiento.

En Mieres, el líder sindicalista González Peña, llegado ese día desde Huelva, donde ocupaba el cargo de secretario del Sindicato Minero, habló a una gran muchedumbre desde el balcón del Ayuntamiento.

Y así en toda España... Hasta el Ministerio de la Guerra concedió libertad a los arrestados por motivos leves, y comida extraordinaria, y dispuso para ese día el reparto de los premios en metálico a los soldados y cabos que otros años se concedían el día de la onomástica del rey.

« El Debate », diario católico, tomó muy a mal que el Director de Primera Enseñanza excitara a los maestros a explicar a los chicos el significado del Primero de Mayo, porque « el terreno de la escuela debe ser sagrado y respetable para todas las banderías políticas. A lo que « El Socialista » le replicaba recordándole el silencio del periódico derechista cuando los niños en la Dictadura eran obligados a mandar adhesiones al Gobierno ilegal.

Alcalá Zamora había terminado su discurso con un « viva la justicia social ». Y había dicho a los que le entregaban las conclusiones que algunas de ellas estaban ya aprobadas en « La Gaceta ». A ellas y otras varias se refería el ministro de Justicia, don

Fernando de los Ríos, cuando en el mitin de la Plaza de Toros de Valladolid hablaba de « desmontar y montar el Estado » y prometía a los trabajadores que le escuchaban : seguros sociales, renovación de escuelas rurales con comederos y roperos, una escuela que sea iniciación de un oficio, expropiación de latifundios, una comisión interministerial de Reforma Agraria, rescate de bienes comunales, modificación del Consejo de Ferrocarriles con participación obrera, técnica y de personal de oficina, reforma de la estructura económica agraria, etc.

El Primero de Mayo de 1931 era una fecha histórica para la clase obrera española. Un día que resumía cien años de esfuerzos. Un día abierto a la esperanza, como aquella tarde tibia en la que la gente se fue al campo, descansada y contenta pensando en una vida mejor.

A la hora de hacer una apretada síntesis histórica de la realidad sindical durante la Segunda República, sólo dos fuerzas sindicales obreras, la C. N. T. y la U.G.T., tuvieron una real eficacia en el plano nacional. Los otros pequeños grupos, o se integraron en ellas o se estrellaron inútilmente contra su poderío.

El 2 de mayo de 1879, cinco amigos fundaron en un restaurante de la calle Tetuán, de Madrid, el Partido Socialista Obrero.

Aprovechando una cierta desintegración de la Federación Anarquista, Francisco Mora y García Quejido fundaban, en 1888, en Barcelona, la Unión General de Trabajadores, democrática, moderada y disciplinada, que contaba en un principio con 3.300 miembros.

La U.G.T. fue desde su fundación un sindicato socialista, estrechamente vinculado al Partido por los mismos dirigentes y por

los mismos ideales, conservando sin embargo su autonomía profesional.

Lo que más separaba a los socialistas de sus rivales anarquistas era su fe en la acción parlamentaria y municipal. En 1905 el fundador y hombre clave del Socialismo español y el que había de ser su sucesor a su muerte, Pablo Iglesias, y Largo Caballero, consiguieron dos puestos de concejales en el Ayuntamiento de Madrid. Desde entonces, cada vez con menos dificultades, los socialistas ocuparon sedes municipales y parlamentarias para mejor luchar por la clase obrera.

Los hombres de la U.G.T. fueron casi siempre serios, honrados, austeros en su vida. Tal vez por su espíritu severo y autoritario el Socialismo no pudo arraigar en Cataluña, y las oficinas centrales fueron trasladadas en 1899 de Barcelona a Madrid.

A través de las Casas del Pueblo la U.G.T. emprendió una fuerte campaña de culturalización. Las Casas del Pueblo poseían magníficas bibliotecas, salas de conferencias y eran centros de verdadera promoción del proletariado.

Amigos de la evolución más que de la revolución violenta, los ugetistas rara vez coincidían — vg. en 1909 y 1917 — con los anarquistas en acciones de masa.

Al advenimiento de la República la U.G.T. dominaba toda Castilla la Nueva, Extremadura, Andalucía alta y zona de Huelva, el núcleo valenciano, Asturias y la zona fabril vasca. Además de su mayoría netamente obrera, se había ganado una pequeña sección de clases profesionales — vg. médicos y maestros — y una basta zona de clase media, sobre todo dependientes de comercio y empleados de Banca.

El gran triunfo de los diputados socialistas el año 31 y la participación del Partido en el Gobierno, con Largo Caballero como ministro de Trabajo, ayudó poderosamente a la U.G.T. Se creó la Federación Española de Trabajadores de la Tierra de la U.G.T. La ley de Jurados Mixtos establecía Tribunales para dirimir las contiendas entre patronos y obreros. Otra ley ordenaba que la huelga fuera anunciada con ocho días de anticipación.

Pero la República no solucionaba los grandes problemas sociales. Había perdido a la clase media y no había ganado la clase trabajadora. Las elecciones de noviembre de 1933 dieron el triunfo a las derechas. La U.G.T. contaba en 1934 con 1.250.000 afiliados, de ellos más de medio millón de campesinos. Ante el fracaso de la República y de la pretendida reforma agraria fue haciéndose poco a poco revolucionaria. La U.G.T. propuso entonces la Alianza Obrera, que fracasó por la desconfianza de los cenetistas, excepto parcialmente en Cataluña. En junio estalló la huelga general en el campo. La U.G.T. impuso varias colectividades campesinas. El 5 de octubre, a raíz de la entrada de tres ministros de la derecha católica en el Gobierno, estalló la huelga general de la U.G.T. en toda España y la revolución violenta en Madrid, Barcelona y Asturias. Esta vez en Asturias todos los trabajadores lucharon unidos. Hubo más de tres mil muertos. El fracaso fue rotundo. Pero el amargo sabor y la represión de los revolucionarios junto con la disparatada reacción social de los Gobiernos derechistas dieron un triunfo clamoroso al Frente Popular en febrero de 1936.

Naturalmente que había que separar el Poder y la creencia y conceder todas las libertades humanas y legítimas, según pedía el Partido Socialista Belga, pero de ahí a considerar a la Iglesia como enemigo irreductible había un gran paso. « La Historia nos pone de manifiesto — terminaba el socialista valón — su excesiva flexibilidad. Actualmente es hostil al Socialismo porque el capitalista es el que domina ; mañana, si triunfamos, será nuestra dócil servidora y se afanará en demostrar, valiéndose de fragmentos de los Evangelios y citas de los Santos Padres, que ella es más socialista que nosotros. »

E. M.

(Pasa a la página 7.)

L'explosion révolutionnaire du Mexique

Les troubles très graves qui ont à nouveau éclaté au Mexique et qui, comme on le sait, mettent en cause le déroulement des prochains Jeux Olympiques, soulignent que, malgré une situation économique et même sociale plus favorable que dans les autres pays de l'Amérique latine, le Mexique constitue, lui aussi, une poudrière qui n'est pas à l'abri d'une explosion révolutionnaire.

Avec 41 millions d'habitants et 1 million 969.000 km.-2, le Mexique est l'un des plus importants pays latino-américains, non seulement par sa population, mais encore par son développement économique. Il figure parmi les vingt premiers du monde dans l'échelle du produit national brut. Parmi les nations latino-américaines, il se situe à cet égard au-dessus de l'Argentine et n'est dépassé que par le géant brésilien.

Dès 1960, le revenu par tête y dépassait 300 dollars l'an, ce qui est bien supérieur à la moyenne latino-américaine et à celle du Tiers-Monde.

Les industries de transformations y représentent, à elles seules, le cinquième environ du produit national.

Tout ceci n'empêche pas que

l'inégalité sociale, la pauvreté et même la misère sévissent au Mexique comme ailleurs en Amérique latine, tandis qu'une large population estudiantine et une importante intelligentsia sont acquises aux conceptions révolutionnaires et influencées par la révolution communiste cubaine. Mais précisément parce que le Mexique n'est plus depuis longtemps dans un état semi-féodal, ces forces révolutionnaires se heurtent à une société bourgeoise bien implantée et à des structures institutionnelles profondément enracinées.

Le Mexique, en effet, a une révolution derrière lui. On peut dire que cette révolution s'est étendue sur 30 ans, de 1910 à 1940, année où la fin du mandat du président Cardenas marque l'assagissement définitif de la révolution mexicaine.

Lorsque l'on parle de celle-ci, on songe au soulèvement armé des masses paysannes, à des insurrections glorieuses et sanglantes, quand ce n'est pas aux exploits des Pancho Villa et Zapata. Ou encore aux persécutions antireligieuses décrites dans tel roman de Grahame Greene. Mais ces images du cinéma et de la littérature appartiennent à un pas-

sé déjà lointain. Le Mexique offre l'exemple typique d'une révolution enlisée, dont tous les objectifs idéalistes ont été peu à peu remis en cause et perdus de vue, sauf dans les discours officiels.

Soumis à la loi d'un véritable parti de fait, le « Partido Revolucionario Institucional », qui le dirige par le canal d'une organisation innombrable et multiforme, le Mexique présente cependant le cas d'un pays où ce quasi monopole du pouvoir par une seule formation n'est pas dû à une dictature intégrale ou à des moyens policiers.

A la gauche et à la droite du P. R. I. de petits partis sont tolérés, voire représentés, mais si faiblement qu'ils en perdent toute signification. Le P. R. I. lui-même est le champ d'affrontement d'innombrables tendances ; il a ses conservateurs, ses centristes, ses progressistes. Mais le vide même qui s'étend entre le P. R. I. et la nouvelle extrême-gauche révolutionnaire, rend plus explosive, comme on l'a vu, la situation mexicaine, en sorte que l'avenir de cette grande nation demeure extrêmement difficile à prévoir.

Portugal en la encrucijada

(Viene de la página 5)

social no existen. Es de buen tono criticar las realizaciones soviéticas, mientras en Portugal se vive amontonados a cinco o seis en un cuarto con toda igualdad y fraternidad. Si se trata de hablar a alguien de Salazar, todo el mundo queda espantado.

El balance británico fue más seco y siniestro aún. Si la tuberculosis y las enfermedades venéreas conocen las calorías más altas de Europa, las calorías por día acordadas por Dios y por Salazar a los portugueses son en contrapartida las más bajas del continente. ¿Cómo funcionan las corporaciones? Nadie funciona las corporaciones fuera de un grupo restringido de interesados. En cuanto a la

libertad « ni los propios obispos se atreven a hablar ». En cuanto a los seglares, un decreto de 1956 permite guardar en la cárcel por un período de seis meses, infinitamente prorrogable, a cualquier persona que tenga el grave privilegio de ser considerada como peligrosa para la seguridad interior.

El libro que cito, de Franz Villier, termina por estas palabras de un inglés:

« Quiero saludar a este pueblo que fue grande, que si fuera libre podría ser grande otra vez, a este pueblo lleno de talento y tan trabajador, tan impulsivo y tan generoso, a la vez tan noble y tan sencillo, que es imposible vivir a su lado sin amarlo bien hondo. »

Decálogo del "Estado Novo" portugués

1.º El « Estado Novo » representa la esencia y la síntesis de todo aquello que es permanente y nuevo, las tradiciones más vitales de la Patria y de sus aspiraciones más avanzadas. Representa, en una palabra, la vanguardia moral, social y política.

2.º El « Estado Novo » es la garantía de la independencia y unidad de la Nación, del equilibrio de todas sus fuerzas orgánicas, y del desarrollo fecundo de todas sus energías creadoras.

3.º El « Estado Novo » no se halla subordinado a clase alguna. Por el contrario, él subordina todas las clases a la armonía suprema de Interés Nacional.

4.º El « Estado Novo » rechaza las viejas fórmulas: Autoridad sin Libertad, Libertad sin Autoridad y las reemplaza por ésta: Autoridad y Libertades.

5.º Para el « Estado Novo » el individuo no existe, desde el punto de vista social, sino como miembro de grupos naturales (familia), profesionales (sindicatos y corporaciones), territoriales (comunas) y es únicamente a esta acepción que se le reconocen todos los derechos necesarios. Es decir: para el « Estado Novo » no existen derechos abstractos del hombre sino derechos concretos de los hombres.

6.º « Para que el Estado sea fuerte es preciso, desde luego, que el Poder Ejecutivo lo sea ». El régimen parlamentario supedita el Gobierno a la independencia de la Asamblea política, donde se ejercía la dictadura tumultuosa e irresponsable de los partidos. Por la firmeza, independencia y continuidad de la suprema dirección del Estado y del Gobierno, el « Estado Novo » asegura la existencia del Estado fuerte.

7.º En el « Estado Novo », la representación nacional no se apoya en ficciones o en grupos efímeros, sino en las realidades permanentes de la vida nacional: familias, corporaciones, asociaciones, comunas.

8.º Todos los portugueses tienen derecho a vivir con dignidad y libertad, mas es preciso pensar, ante todo, en el derecho de Portugal, en su conjunto, a disfrutar de la misma dignidad y de la misma libertad. El bien común ha sobrepasado — y contiene — al bien individual. Salazar ha dicho: « Tenemos el deber de sacrificarlo todo por todos pero nunca sacrificarnos todos por algunos. »

9.º El « Estado Novo » quiere reslituir a Portugal su antigua grandeza y esplendor, en la plenitud de su civilización universalista de gran Imperio. Quiere que Portugal sea, como en el pasado, una de las más grandes potencias espirituales del Mundo.

10.º Los enemigos del « Estado Novo » son los enemigos de la Nación. Al servicio de la Nación — es decir, del orden, del interés común, de la justicia para todos — se puede y debe emplear la fuerza que realizará, en este caso, la legítima defensa de la Patria.

Este documento fue promulgado en 1933 y constituye la médula de la Constitución totalitaria del « Estado Novo » fascista. Con carácter obligatorio fue fijado en todos los lugares públicos, así como en los locales de la Administración del Estado, tanto dentro del país como de sus representaciones en el extranjero. En las escuelas primarias, los niños estaban obligados a aprender de memoria este decálogo. La inspiración mussoliniana del mismo es evidente, así como su semejanza con los principios que más tarde adoptaron los franquistas. En este año de la conmemoración de la « Declaración Universal de Derechos del Hombre », conviene resaltar la patente contradicción entre ambos textos. La fraseología del decálogo no es más que la cobertura de las fuerzas capitalistas y reaccionarias, de los exaltados de la violencia, para anular la soberanía del pueblo y sus derechos. En realidad, el « Estado Novo » era Salazar, y a la vista está lo que después de tantos años de poder absoluto es hoy Portugal...



VILLEURBANNE

Esta Sección celebró reunión ordinaria el 22 de septiembre, bajo la presidencia del compañero Boigues. Se examinó el orden del día, aprobándose la gestión de Secretaría. En la lectura de Circulares hubo algunas intervenciones de compañeros y del Comité, que hizo algunas aclaraciones a satisfacción de todos. Por último,

el Comité a través de su presidente, hizo un llamamiento a todos los compañeros para que intensifiquen la labor de propaganda y de ayuda al Partido. Saez insiste en nuestros deberes de militantes, ante los que nunca retrocederemos como corresponde a todo buen socialista. C.

TOULOUSE

El Comité de la Agrupación de

Julian Besteiro

(Viene de la página 8.)

mité Nacional y la Comisión Ejecutiva del Partido. Venía de Londres, donde pudo quedarse, y regresaba a Madrid, de donde no quiso salir. Volvía no para consumirse a una traición, como han dicho después los que han vivido y viven de ser traidores, sino para dar su última lección de entereza y sacrificio, seguro de que no sería lección perdida. Y no lo fue. Ahora ya sabemos que no lo fue.

Cuando murió Pablo Iglesias y la inmensa peregrinación que seguía a su féretro — España no ha visto otra igual — se detuvo ante las puertas del Cementerio Civil de Madrid, la magra figura de Julián Besteiro, erguida sobre una breve plataforma, atrajo todas las miradas. Se hizo un gran silencio y Besteiro levantó la voz. « Este campo — dijo — que contiene tantas memorias queridas para nosotros, es demasiado pequeño para la grandiosidad de nuestro amor al Maestro, que va tras de los restos mortales del glorioso « Abuelo ». Es preciso que nos resignemos a darle el último adiós. Iréis desfilando en silencio. Es de esperar que al terminar este acto no saldréis con vuestro espíritu deprimido, sino más fortalecido todavía. Hay algo que no se deposita en la tierra: el espíritu de Iglesias. Este lo vertió generosamente en la multitud. A todos nos pertenece y lo llevaremos siempre con nosotros. Hemos de mostrarnos dignos de él. Es necesario que todos sepamos que el espíritu de Iglesias va en nuestro espíritu. Hoy, en reposo, en silencio, hagamos cada uno en nuestro corazón un nido para amar la memoria de Iglesias, y así, de hoy en adelante, su espíritu llegará a los últimos rincones de las ciudades, de las aldeas y de los campos, y vibrará en nuestras palabras de oradores, en nuestros brazos de trabajadores, en nuestra conducta de hombres familiares y sociales... »

Los cipreses enseñaban su luto inernal. A lo lejos blanqueaba el caserío infinito y confuso de Madrid. Si cualquiera de nosotros hubiera podido pronunciar un ruboroso de despedida cuando murió Besteiro en la cárcel de Carmona, habría dicho palabras semejantes a las suyas: « El espíritu de Iglesias va en nuestro espíritu... » El de Besteiro también. Todos nuestros muertos, incontables ya, nos han dejado su herencia moral, de la que somos — o no somos nada — prisioneros. De ellos, aunque los viboras muerden en su recuerdo, podemos decir como en el romance castellano de Zulema: « Apolo toma la pluma; yo acabo y su gloria empieza... »

Toulouse convoca a todos los afiliados a la asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo día 13, a las nueve y media de la mañana en primera convocatoria, y media hora más tarde en segunda. El orden del día y las Circulares que se examinarán están expuestas en tablilla. Dada la importancia de los asuntos a tratar rogamos la asistencia de todos y la mayor puntualidad.

El Comité.

TARBES

Todos los afiliados de la Sección quedan invitados a la asamblea general ordinaria que habrá de celebrarse en el domicilio social, el domingo 20 de octubre, a las diez y media de la mañana.

Hay asuntos de suma importancia que requieren de la presencia mayor número de compañeros, por lo que rogamos la asistencia y la puntualidad.

El Comité.

Artes y Letras.

(Viene de la sexta página.)

lista y lo era antes que nosotros lo fuéramos. »

¿ Palabras proféticas para los hombres del 68 ? El fundador del Partido Socialista Obrero Español y jefe indiscutible del mismo hasta su muerte, Pablo Iglesias, se situaba en esta misma línea razonable y que un día iba a ser la única válida. Iglesias había combatido siempre el anticlericalismo burgués, lo mismo el de Canalejas que el de Nákens y sus secuaces, que se vengaban de alguna manera llamándolo Pablo Capillas. Poco más tarde Lerroux sería otro caso típico.

He aquí el testimonio de Iglesias, prácticamente desconocido: « Yo creo que para un verdadero socialista el enemigo principal no es el clericalismo, que en los presentes momentos históricos aparece esclavizando todos los pueblos. »

Esto no obsta para que los socialistas hagan todo lo que puedan contra la preponderancia del clericalismo, que ha venido a ser, más o menos voluntariamente, según los países, un poder auxiliar de las clases explotadoras.

Pero en esta lucha los obreros no deben cifrar muchas esperanzas en el anticlericalismo de los elementos burgueses, los cuales, a pesar de la profusión de palabras gruesas que emplean contra la Iglesia, no la combaten más que cuando tienen que ejercer una preponderancia exclusiva o participar del Poder juntamente con los dueños de la producción; mas cuando la Iglesia se limita como misión única la defensa del orden capitalista, la sostiene y hasta se alían con ella.

El clericalismo no puede ser herido de muerte en plena sociedad capitalista. Al igual que el militarismo y las demás instituciones que coexisten con el régimen del salario, el clericalismo no desaparecerá hasta que el proletariado se posesione por completo del Poder.

Excitar al proletariado a que dirija su actividad y su energía contra los clericales antes que contra los patronos es el error más grave de que pueden ser víctimas los que aspiran a terminar con la explotación humana. »

¡ Esto es fácil de pensar y de decir hoy, pero en aquella España de principios de siglo era una prodigiosa intuición política

Junto a la vasta campaña « anticlerical » antirreligiosa a veces, de largos sectores del Socialismo, recordemos también la vasta campaña antisocialista de periódicos como « El Debate », « La Gaceta del Norte », « Euzkadi »,... ¡ y no digamos de las extremas derechas españolas y de las pastorales de los obispos !

La última Declaración del Partido Socialista Obrero Español sobre la Iglesia católica, aprobada en el Congreso de agosto de 1967, tiene también en cuenta la nueva posición de la Iglesia, reconociendo « la enorme distancia del tono y propósito que media entre el texto de la Encíclica « Notis et nobiscum », dada al mundo por Pío IX un año después de haberse publicado el « Manifiesto Comunista », en la que se condena a los obreros y demás gente inferior por desear el establecimiento de una nueva sociedad, « violando todos los derechos humanos y divinos »; y el realista texto, tan pleno de esperanza, de la « Populorum Progressio » de Paulo VI, en vista de que « una renovada toma de conciencia de las exigencias del mensaje evangélico obliga a la Iglesia a servir al servicio de los hombres ».

Después de una breve historia de la actitud de la Iglesia ante el Socialismo y de la definición de éste como actitud política y ante la lucha de clases, la Declaración recuerda algunos fragmentos de la Declaración de Principios de la Internacional Socialista el año 1951 en Francfort: « El Socialismo es un movimiento internacional que no exige rígida uniformidad en sus concepciones; que los socialistas funden

sus convicciones en el marxismo o en otros métodos de análisis de la sociedad, o que los funden en principios humanitarios, todos luchan por un mismo fin: por un sistema de justicia social, por una vida mejor, por la libertad y la paz. »

« El Socialismo — según la Declaración del Congreso español — no es una actitud de proyecciones metafísicas. El Socialismo es laico y no liga su doctrina y su acción a lo trascendente, pero no es antirreligioso. Considera respetable la conciencia del hombre y ve en la libertad religiosa el clima de respeto recíproco para la convivencia humana en una deseada y fecunda paz social. »

... Por otra parte, existen razones éticas, morales y hasta ideológicas que socialistas y católicos no pueden olvidar ni evadir, puesto que tienen su raíz en la conciencia de la común naturaleza humana. Socialismo y Religión no implican contradicción. Las Iglesias cristianas reconocen la necesidad de las reformas sociales. No es verdad que exista esa escisión maniquea entre un mundo ateo y materialista y un mundo religioso y espiritualista. No hay conflicto entre la fe y la falta de fe, sino entre explotadores y explotados. »

A los socialistas españoles no se les ocultan que muchas cosas en España hoy no hacen propia la implantación del espíritu y estilo postconciliares. « La jerarquía en sus alturas, el laicado burgués del Opus Dei defensor del neocapitalismo español y de sus privilegios de clase, mantienen una pasiva resistencia, cuando no oposición, a este cambio que serviría para ayudar a la Iglesia española y en definitiva a España. Desde el punto de vista del catolicismo, España no debe ser diferente. »

Conocen también las hondas diferencias entre católicos y citan con elogio algunos grupos y publicaciones de avanzada. Y terminan haciendo votos fervorosos, citando palabras de la Carta colectiva de los Obispos a raíz de la clausura del Concilio, por « una mayor unión y concordia entre todos los españoles, superando las diferencias que, por razones históricas o cualesquiera motivos sociales o políticos, puedan separarnos ». »

Pero los socialistas españoles — y yo también, por supuesto — están de acuerdo con esas palabras « si el deseo expresado oficialmente se complementa con el sincero propósito de colaborar auténticamente con los que sienten idéntica y efectiva preocupación por España y por los españoles ». »

No nos engañemos. El anticlericalismo no ha muerto del todo en España. Morirá cuando muera del todo el clericalismo. O, al menos cuando esto último ocurra, podremos extirpar aquél sin piedad.

Hasta aquí la recopilación del texto del padre Arbeloa, de quien tenemos presente su artículo elogioso para Julián Besteiro, quizás el primero publicado bajo el régimen franquista, antes de la Ley de Prensa. Podríamos ampliar y acotar algunas frases, mas ello parecería como que condicionáramos su libre y respetada expresión.

R. A.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE :

SUZANNE LACORDE
JEAN PAUL-BONCOUR
GEORGES GUILLE
GÉRARD JAQUET
JOSEPH BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

IMPRIMERIE SPECIALE

23-30, Rue Sainte
MARSEILLE 1er

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

Hace veintiocho años —el 27 de septiembre de 1940—, en la cárcel de Carmona, para estigma perpetuo del régimen que deshonra a España, murió Julián Besteiro, maestro en la Universidad y en la calle, que dejó a quienes luchan por la justicia el ejemplo admirable de su obra, de su vida y de su muerte estoica.

Con motivo de este aniversario reproducimos un artículo que, al mismo tiempo que honra la memoria de Julián Besteiro, nos da la triste satisfacción de honrar también la de su autor, nuestro Manuel Albar.

En el año 1923, unos días antes del golpe de Estado de Primo de Rivera, « El Diario Español », de La Habana, abrió un plebiscito entre la colonia española de Cuba para determinar qué hombre político era el que reunía cualidades más sobresalientes para gobernar a España y sacarla del atasco en que la habían metido

las torpezas e inmundicias de la monarquía, culminantes en el desastre de Annual. Se hizo el escrutinio. A la cabeza de los propuestos, con una ventaja de casi dos mil votos sobre Melquiades Alvarez, que a su vez llevaba inmensa mayoría sobre todos los demás, aparecía el nombre de Julián Besteiro. No por intrascendente dejaba el plebiscito de ser significativo. Los votos de Melquiades Alvarez se explicaban por las condiciones políticas existentes entonces en España. Los de Julián Besteiro, exclusivamente por su prestigio personal, amparado

en las dos grandes organizaciones en que militaba: el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. A Melquiades Alvarez, acogido al eclecticismo de la fórmula reformista, cabía con-

Por Manuel Albar

siderarlo como un gobernante posible con la monarquía. A Julián Besteiro, intransigentemente republicano y sometido plenamente a la disciplina de su partido, no. A diferencia, pues, de lo que acontecía con Melquiades Alvarez —especie de alma de Garibay en la política española—, lo que se votaba en el caso de Julián Besteiro no era el hipotético aprovechamiento del gobernante, sino las virtudes y talentos del hombre. El monarca, sin embargo, tenía su criterio propio y, antes que ponerse a barajar y elegir apellidos de presuntos Licurgos, decidió suprimirlos a todos por inservibles para sus cálculos. Cansado de jugar bazas de bastos y de copas —aunque no escasearon las de oros— resolvió, al fin, arriesgar la partida a la baza de espadas de 1923 con el resultado que todos conocimos en abril de 1931.

He recordado el episodio, ignorado de muchos, en demostración del gran crédito que Julián Besteiro merecía entonces ya dentro y fuera de España, aunque ni entonces ni después —sobre todo

después— faltaran los gozqueuelos que pretendieron morderle el calcañar. Prácticamente eliminada de la vida activa, por sus achaques, la figura prócer de Pablo Iglesias, Besteiro recogía con mano firme y fiel la autoridad moral que aquél ejerciera durante tantos años de combate y enseñanza en la dirección del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores. No era Besteiro extraño a esa clase de magisterio —magisterio de la acción, podría llamarse—, tan distinto del magisterio universitario a que, como profesor, estaba adscrito. De los escasos intelectuales que se incorporaron al socialismo español en los años de pelea oscura, cuando el Partido Socialista no podía ofrecer a nadie posiciones brillantes —luego llegaron a él, para dañarlo, los que las buscaban—, ninguno asimiló mejor que Besteiro la sustancia obrerista que le imprimieron al Partido sus fundadores, hombres de taller y herramienta, circunstancia que ha constituido, sin duda, su prístina fuente de austeridad y energía. Se puede ser un teorizante, conocedor perfecto de las doctrinas, y carecer a la vez de emoción socialista. Creo no recordar mal al atribuir a Jaurés la afirmación de que « los que vienen al socialismo sólo por la teoría, por la teoría se van ». El apogema podría ilustrarse con no pocos ejemplos, algunos harto conocidos, pero en ningún caso le sería aplicable a Julián Besteiro que, teniendo una

sólida formación doctrinal, nunca fue un socialista de cátedra o especulativo, como abundan en otros Partidos Socialistas de Europa, sino activo y mezclado de lleno a las luchas obreras que son la expresión vital del socialismo. Su cátedra política fue la Casa del Pueblo, rumbosa y enardecida, sin que jamás adoptara en ella el aire doctoral que le cuadraba como profesor de Lógica en la Universidad, ni en el ambiente recodo de la Universidad pretendiera nunca confundir su función docente con sus afanes de proselitismo socialista. Ni siquiera para exculpar algaradas estudiantiles propicias al contagio demagógico. Pero es que Besteiro pudo ser lo que se quiera, excepto un demagogo o un complaciente con la ligereza. Lo sabían bien los obreros de la Casa del Pueblo de Madrid, que en él veían a un superior en el saber, pero igual en la conducta y en la obediencia a la disciplina común, que es el secreto de la disciplina socialista.

En un libro al que la propaganda comunista le hizo mucho más ruido del que corresponde a las nueces que lleva dentro —me estoy refiriendo al de Constanza de la Mora, « Doble Esplendor », publicado en Méjico en 1944— se habla de Besteiro en términos que dejan el ánimo perplejo. Se advierte que la autora —muerta ya, en trágico accidente, hace unos años—, nieta de don Antonio Maura, conversa al comunismo por súbita inspiración staliniana, no sin haber gustado antes todas las mieles de la vida regalada y muelle de la aristocracia, no conocía a Besteiro sino de nombre, y eso a través de la versión fabricada en torno a Besteiro por el sectarismo comunista, que lo mismo hacía del pobre y cuitado José Díaz, notable por sus pocas luces, una especie de Pericles ibérico, que arrojaba al foso del deshonor y la injuria a los hombres de más clara ejecutoria. Besteiro era uno de éstos. Y de igual manera que durante la guerra española, ya en sus postrimerías, los niños rusos aprendían en los manuales de Historia que Indalecio Prieto, y después Largo Caballero, eran unos traidores a los intereses del proletariado, nosotros supimos entonces, porque así lo dice Constanza de la Mora, que « desde hacía varios años, Besteiro llevaba una vida aislada aun dentro del mismo Partido Socialista, perdiendo poco a poco por completo el relativo prestigio de que había gozado entre las masas. Le faltaba confianza en el pueblo y no podía disimular su envidia y resentimiento contra otros hombres, sobre todo si se daba la coincidencia de que éstos fuesen militantes de su mismo Partido, que por sus conductas o por cualquier otro motivo, adquirieron popularidad y contaban con el apoyo de la mayoría del país ». Eso no es todo. Sucedió, además, que « en poder del Gobierno obraban pruebas suficientes de los contactos a la política de compromisos y apaciguamiento que tenía Besteiro en París y Londres. Pero el ambicioso profesor no hubiera podido llevar a la práctica sus proyectos si no hubiese contado con la valiosa colaboración de Segismundo Casado... » Envidioso, resentido, desleal, ambicioso... He aquí un retrato de Julián Besteiro que sería perfecto visto del revés. No sintió celos, ni tenía por qué, de nadie; no conoció el resentimiento, que es patrimonio de almas torcidas, y la de él era recta y grande; no fue desleal con los demás, porque no puede serlo quien empieza por ser rigurosamente leal consigo mismo. Sobre todo, no supo de envidias. Pudo serlo todo y no quiso ser nada, salvo un español de casta y un socialista ejemplar, cualidades que se vinculaban a su nombre como si constituyeran segundos apellidos. No hubo jerarquía que no se le ofreciera o que no estuviera al alcance de su mano, y a todas renunció. Cuando pasó por Barcelona, agonizante ya la defensa republicana, hizo confesión íntima de su amargura ante el Co-

A RÉALITÉ CAPITALISTE RÉALITÉ OUVRIÈRE

La concentration capitaliste, prévue au siècle dernier par les fondateurs de la pensée socialiste, se poursuit activement dans notre pays et dans les pays de l'Europe occidentale. De temps à autre, l'attention de l'opinion publique est mise en éveil par un fait spectaculaire. Dans la plupart des cas, les choses se passent dans le silence propice aux mauvais coups.

A l'époque de l'automobile quasi divinisée et à la veille du salon consacré à ce dieu féroce (plusieurs dizaines de milliers de morts par an pour les six pays du Marché commun) l'accord Citroën-Fiat ne pouvait pas ne pas soulever les passions. Et cependant, l'étonnant est qu'on s'étonne encore. Dans la lutte pour la vie impitoyablement engagée entre les grandes firmes capitalistes, il est normal, naturel et inévitable que le plus faible succombe. Une production annuelle de quatre cent mille véhicules ne fait plus le poids et la présence sur le territoire français de quatre grandes entreprises de construction automobile est un défi à la loi capitaliste. Après que Simca ait été absorbé par Chrysler, que Renault et Peugeot aient trouvé un modus vivendi, Citroën — malgré des secours gouvernementaux aussi complaisants qu'exceptionnels, paie son tribut au phénomène de la concentration. Le rôle du mouvement ouvrier n'est pas de pousser des cris d'indignation vains et inutiles. Il n'est pas non plus de découvrir le caractère international du capitalisme, comme si l'absorption de Citroën par Peugeot aurait eu un caractère fondamentalement différent de ce qui résultera de l'accord (sic, comme celui entre la Tchécoslovaquie et l'U.R.S.S.) avec Fiat. Les capitaux n'ont pas de frontières et l'agitation du petit drapeau tricolore couvrant le coq gaulois n'est pas à la hauteur des circonstances. Et encore moins dans un pays qui a importé des milliers de travailleurs italiens pour une industrie du bâtiment délaissée par ses propres travailleurs.

Le rôle du mouvement ouvrier est en revanche d'adapter son combat à la réalité capitaliste pour mieux la contraindre avant de la détruire. L'accord Fiat-Citroën rappelle opportunément que le cloisonnement jaloux dans lequel on voudrait entretenir un mouvement à vocation internationaliste est largement dépassé par l'unité d'action du profit. Il démontre mieux encore la nécessité d'une Europe syndicale et ouvrière,

ayant dépassé le stade de la simple consultation, et tout autant d'une Europe politique capable de traiter à leur véritable niveau des problèmes que la maison Michelin et la maison Fiat ont déjà placés là où il fallait.

Voudrions-nous seulement livrer des combats de retardement, ou voudrions-nous enfin nous doter des moyens de la victoire ?

Claude FUZIER.

LA MONEDA

Dijimos en un artículo anterior —véase « Los Precios »— cómo aparece históricamente la moneda. Es un resultado del intercambio; el cambio de mercancías al principio se realiza de una manera casual, se cambian los valores de uso, hasta que aparece en el mercado una mercancía deseada por todos los vendedores; la frecuencia del cambio de esa mercancía la impone como precio a todas las otras, y entonces se convierte en equivalente general del valor de las demás mercancías. Este papel lo han desempeñado principalmente en la Historia los metales preciosos, aunque han habido otras mercancías, como el ganado en algunas sociedades primitivas o los cigarrillos en sociedades modernas, que también han desempeñado el papel de moneda. El oro, en esta segunda parte del intercambio, ha sobresalido entre los metales por sus cualidades, por su rareza, por su maleabilidad, por su fácil subdivisión, por su pequeño volumen, etc., y se transformó en el precio de las otras mercancías, en dinero del mercado o en moneda.

Las mercancías, y lo mismo es el oro aunque juegue el papel de moneda, tienen un precio o valor fijado por la cantidad de trabajo que ellas contienen. Dinero y moneda son sinónimos, son ideas equivalentes que vienen a cumplir la función del cambio dentro de una comunidad; la moneda es un bien económico sometida a los objetivos fundamentales de rareza y de costo de los mismos; pero en la clasificación de los bienes económicos, la moneda ocupa un lugar aparte, pues no es un bien de consumo ya que no desaparece definitivamente al satisfacer una necesidad, ni tampoco es un bien de producción no siendo capaz de realizar transformaciones físicas de las que nacen bienes de consumo. Por el

contrario, la moneda permanece de manera durable en el consumo; es un bien de cambio cuya utilidad aparece en una economía de cambios indirectos, en la que domina la división del trabajo; permite adquirir cuanto se ofrece,

Por César BARONA

ce, el que posee la moneda puede obtener todo lo que ella permite y puede escoger. Marx distingue claramente las leyes que rigen la circulación de la moneda metálica de las que gobiernan la circulación monetaria cuando ésta la constituye el papel moneda, que él llama los signos monetarios: « Mientras que la cantidad de oro en circulación —dice— depende del precio de las mercancías, el valor de los billetes de papel en circulación depende al contrario de su propia cantidad. » Quiere decir esto que los precios de las mercancías, en el primer caso, cuando la moneda es metálica, es el que tienen las mismas, los precios dependen del valor de las mercancías y el volumen de la moneda en circulación depende de las mercancías. Mientras que si la moneda es de papel, los precios dependen del volumen de ésta. La moneda de papel, el billete de banco, no es más que un intermediario, « signo de reemplazo », de una masa de metal que tiene su valor. Y si este valor se reparte en diez veces más de billetes, es natural que cada billete no representará más que una décima parte de los metales que representa.

En la economía monetaria generalizada, la moneda no es sólo un medio de la circulación de mercancías; es también un medio de pago general cuando no coinciden la compra y la venta.

Por ejemplo, cuando se realiza la venta antes que la compra o cuando se trata de servicios que se prestan antes de pagarlos. Cuanto más crece el sistema capitalista, más aumenta el crédito, y la función de la moneda como medio de pago se amplía en perjuicio de la moneda como medio de circulación. Marx señala que la moneda escritural aumenta precisamente a partir de esta función de medio de pago y deduce una ley general del volumen monetario necesario para efectuar a la vez las dos funciones de medio de circulación y de medio de pago, habida cuenta de la velocidad de la circulación de la moneda en esas dos funciones.

La política monetaria forma parte de la política económica y social; sólo con esa condición puede servir el interés general y contribuir al bienestar de la población; hoy el cometido de la moneda es muy activo y es un instrumento principalísimo del progreso; el neutralismo de la moneda pertenece al pasado; ella es un elemento orgánico de la política general del Estado y se pone a su servicio para ayudarle en sus objetivos. Para que la política monetaria pueda ejercer un papel activo y contribuir a la realización de progreso debe funcionar de acuerdo con el plan económico; la cantidad de moneda en circulación debe ser suficiente para favorecer la utilización completa de los recursos nacionales y responder a las necesidades de la economía sin provocar presiones inflacionistas ni deflacionistas; la cantidad de moneda debe tener un sentido dinámico, aumentará cada año proporcionalmente al crecimiento de la población activa y según la productividad, y finalmente los diferentes aspectos de la política monetaria, en especial el crédito, deben ser controlados por el Estado.

(Pasa a la página 7.)